

Recuperación de semillas
locales a través de
prácticas tradicionales
en San Antonio
del río Yurumanguí

Municipio de Buenaventura, Valle del Cauca



Tejiendo territorio a partir de nuestros saberes

**Recuperación de semillas
locales a través de prácticas
tradicionales en San Antonio
del río Yurumanguí**

**Formación en gestión ambiental y
cadenas productivas sostenibles
Convenio SENA-Tropenbos**

Formación en gestión ambiental y cadenas productivas sostenibles
Convenio SENA-Tropenbos

Fotografías

© Comunidad San Antonio

Coordinación Convenio SENA-Tropenbos

Luis Carlos Roncancio B.

Equipo de trabajo Convenio SENA-Tropenbos

María Clara van der Hammen

Sandra Frieri

María Patricia Navarrete

Norma Zamora

Mauricio García

Javier Fernández

Daniela Pinilla

Coordinación editorial

Catalina Vargas Tovar

Diseño

Oscar Sanabria

Corrección de estilo

Ana María Cobos

Ilustraciones

Laura Vásquez Saturno

Diagramación

Alejandro Mancera Obando

Impresión

Lorena Martínez

Bogotá D.C., 2012

Instructor encargado:
Alexander Rivas Aramburo

Licenciado en Ciencias Naturales
con énfasis en Educación
Ambiental y técnico profesional
en Manejo y Aprovechamiento
de Bosque

Con el apoyo de:
Sugar Eliécer Posso Mina
(Contador Público)

Angélica María Ochoa Castro
(Bióloga con énfasis en Biología Marina)

Establecimiento de parcelas agroforestales para la recuperación de semillas locales agrícolas, a través de prácticas tradicionales para promover la seguridad alimentaria en la comunidad de San Antonio del río Yurumanguí

**Centro Náutico Pesquero
SENA, Regional Buenaventura**

Los integrantes de la UFPI somos:

Omaira Mosquera

Fidelina Mosquera

María del Carmen Congo

Absalón Arroyo

Ángela Arroyo

Deifan Solimán

Elodia Solimán

Otoniel Caicedo

Idelfonso Solimán

Alejandra Caicedo

Tabla de contenido

Introducción	7	2. Reflexiones sobre cómo nos encontramos	22	3. Nuestra propuesta	42	5. Experiencias y aprendizajes de nuestra Unidad de Formación y Producción Intercultural (UFPI)	47
1. Nuestro territorio	9	2.1 Cartografía social	22	4. Nuestros resultados	43	5.1 Preguntas a la experiencia	48
1.1 Ubicación geográfica	9	2.2 Espacios de uso del Territorio	24	Telaraña de la parcela agroforestal de San Antonio de Yurumanguí		Árbol de preguntas	
1.2 Historia del lugar	10	2.3 Inventarios de patio	26	Narrativa		5.2 Hechos relevantes de la experiencia y su contexto	53
1.3 Actividades productivas	10	Conclusiones del ejercicio		Recolección de semillas		5.3 Actores de la experiencia	58
Pesca		2.4 Inventarios de finca	27	Establecimiento de parcela			
Agricultura		2.5 Calendarios productivos	29	Preparación de abono orgánico			
Corte de madera		Conclusiones del ejercicio		Comercialización		6. Lecciones aprendidas a partir de la experiencia	60
Cacería		2.6 Lo que comemos y nuestra salud	36	Trabajo en equipo			
Minería		El cuerpo		Reproducción de especies		7. Retos y recomendaciones	62
1.4 Aspectos poblacionales	16	2.7 Economía familiar	37	Recuperación de formas de siembra			
Registro de familias participantes		2.8 Problemáticas, causas y consecuencias	38	Mantenimiento de parcela			
Comunidad: San Antonio de Yurumanguí		Escasez de productos					
		Falta de comercialización de productos					
		Escasez de especies menores					
		2.9 Ideas de proyecto identificadas con la comunidad	39				
		2.10 Unificación de las ideas de proyecto	39				

Introducción

El presente documento contiene la ruta de actividades y metodologías desarrolladas en el marco de acciones del convenio SENA-Tropenbos, en las que tanto instructores como las comunidades, de manera conjunta, desarrollaron una ruta metodológica para la implementación de una Unidad de Formación y Producción Intercultural (UFPI).

En el primer capítulo, se presenta la caracterización del territorio, la cual incluye los distintos aspectos que configuran el contexto particular en el que se desarrolló este proceso; en el segundo, se presenta un autodiagnóstico en el que, de manera participativa, se aplican unas herramientas que permiten identificar necesidades y/o potencialidades de donde surgen las ideas para los proyectos; en el tercero, se sintetiza el proyecto formulado por la comunidad; en el cuarto, se detallan los resultados obtenidos del proceso y sus respectivos indicadores; en el quinto, se narra la experiencia y los aprendizajes de la UFPI, y en los capítulos finales se presentan las conclusiones y las recomendaciones.

El proceso de caracterización y autodiagnóstico se llevó a cabo en la comunidad de San Antonio de Yurumanguí, zona rural del municipio de Buenaventura, entre el 11 y el 17 de septiembre de 2009. Dentro de la esfera de la interculturalidad, se hace cada vez más necesario disponer de instrumentos operativos para identificar los ámbitos y los procesos implicados en el desarrollo de las comunidades rurales, por lo que la aplicación de herramientas de caracterización y autodiagnóstico se hicieron fundamentales para obtener, de manera pertinente y participativa, información asociada con diferentes aspectos de la vida de esta comunidad, en especial, en los procesos y prácticas productivas que desarrollan los habitantes de esta zona del río Yurumanguí.

Cada una de las herramientas arrojó resultados y análisis que se dirigen fundamentalmente, a la identificación y construcción colectiva de varios perfiles de proyecto, con los cuales se pretende responder a las amenazas y debilidades encontradas en el análisis; de modo que se trasciende el apoyo asistencial con un acompañamiento formativo que contribuye a la sostenibilidad y la autonomía de esta comunidad.

I. NUESTRO TERRITORIO

Comunidad San Antonio del río Yurumanguí

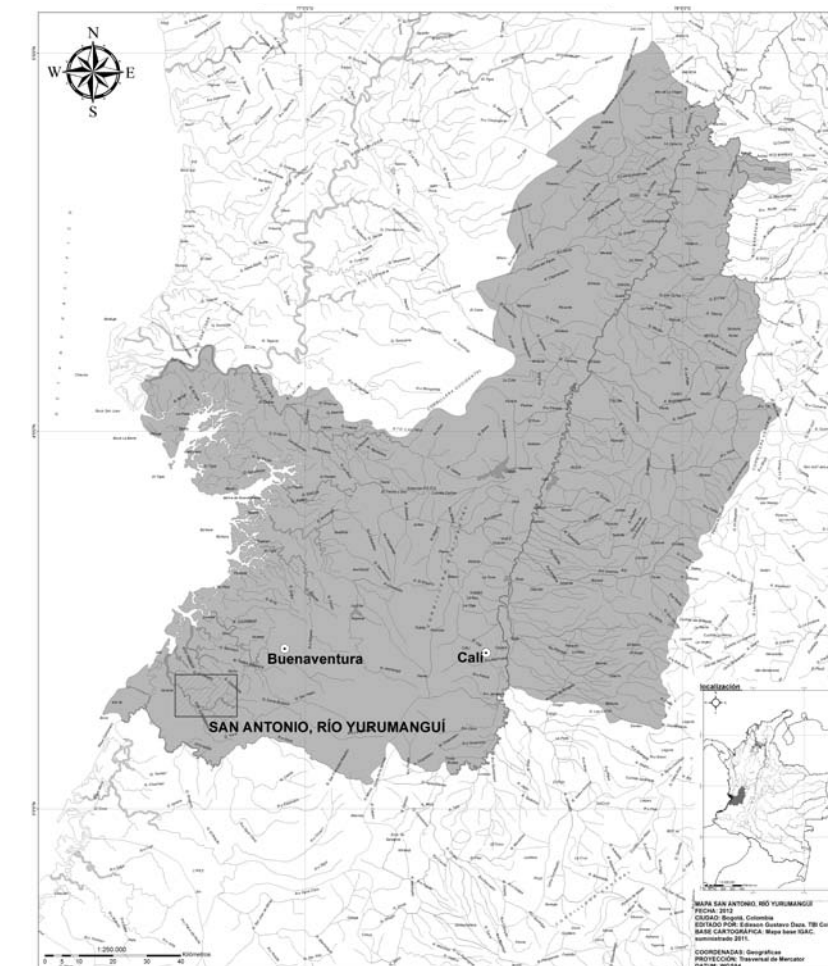
I.1

Ubicación geográfica

Con un área de 63.427,5 hectáreas, el territorio ancestral de la comunidad negra del río Yurumanguí hace parte de lo que, geográficamente, es la cuenca del río Yurumanguí.

Límites de este territorio ancestral

- > Norte: el límite es la cuchilla que divide las aguas del río (quebrada) Timba grande, la cual es reconocida como parte del territorio ancestral del río Cajambre.
- > Sur: con la cuchilla que divide las aguas del río Naya, la cual hace parte del Consejo Comunitario del río Naya.
- > Oriente (hacia arriba): los Farallones de la Cordillera Occidental.
- > Occidente (hacia abajo): el océano Pacífico.



1.2

Historia del lugar

El Consejo Comunitario del Territorio Ancestral del río Yurumanguí (según el título colectivo otorgado por el INCORA el 24 de noviembre de 1999, resolución 2535) ocupa el 82,2% de esa área, es decir, 52.144,7 hectáreas. En cuanto a la comunidad de San Antonio, está ubicada en la parte media del río Yurumanguí.

Las primeras familias que llegaron a la comunidad de San Antonio fueron los Cangá, los Arroyo y los Mina, quienes venían de la cabecera del río y se regaron río abajo. La abuela de Betsabé, habitante de esta vereda, se llamaba Nicolasa y era mujer de un amo. Dice Betsabé que cuando ella comenzó a tener uso de razón, había en San Antonio únicamente cinco casas.

1.3

Actividades productivas

A lo largo del tiempo, muchas prácticas productivas han cambiado. A continuación estudiaremos algunas de ellas:

Pesca

La actividad y las técnicas usadas han estado determinadas por los ciclos de la luna y de la marea conocidos por los pescadores: la quiebra, la puja, el repunte de marea y la marea llena. Las jornadas se han reducido a un horario diurno o nocturno, al descanso de domingos y otras fechas y periodos del año, lo cual ha permitido la recuperación de los recursos. La época de mayor pesca está entre diciembre y marzo.

Técnicas y artes usadas: hasta hace veinte años, las artes usadas en la pesca blanca eran el cabo, la línea, el trasmallo trapo, que tenía agujeros de 3, 4, 6 y 8 pulgadas. La sierra se cogía con trasmallo de 3 pulgadas, la corvina, con el de 4 pulgadas; el tollo, el berrugueté y el alguacil, con el de 8 pulgadas. Actualmente, se usan el pelangre, espinal o calabrote de 500 a 1000 anzuelos, la red de monofilamento de 200 a 500 brazas para pesca de aguas someras, la línea de mano o volantín de 1 a 5 anzuelos y la red de tiro o chinchorro playero de 200 a 400 brazas de longitud, en 1980 se introdujo el llamado trasmallo electrónico, traído desde el Ecuador.

El trasmallo ligero pequeño es poco utilizado y lo manejan fundamentalmente los hombres y mujeres mayores de ocho años, mide entre cuarenta y cincuenta brazas (diez metros aproximadamente) y se colocaba en los recodos o parte mansa del río o quebrada en las épocas de verano y en luna menguante. Hasta hace unos treinta años, en una faena de dos horas, se capturaban hasta quince pescados; hoy, en el mismo tiempo, se cogen cinco pescados, lo que equivale a tres libras aproximadamente.

La atarraya es utilizada primordialmente por los hombres mayores de 17 años y ha sido considerada por los mayores como la compañera del potrillo, porque siempre se embarcaba en la canoa. Una práctica de la pesca con atarraya es la que se conoce como los ‘barridos en las playas’, solo se realiza cuando el río está sucio porque es la época cuando el ‘guacuco’ está en las playas alimentándose de las lamas que se producen sobre las piedras o peñas. Este barrido, en ocasiones, está acompañado por mujeres.

El barbasco y la dinamita fueron prohibidos, aproximadamente, hace quince años, con la intervención de inspectores y comisarios, ya que el barbasco es una planta venenosa que acaba con todos los peces al echarla al río. Cabe mencionar que la dinamita, que era empleada para actividades mineras con permiso de la Capitanía del Puerto, se utilizaba de manera ilegal para la pesca, actividad para la que se había restringido su uso desde hace más de veinte años. Solo hasta 1996 la Junta del Consejo Comunitario prohibió su uso de manera definitiva.



En cuanto al censo, según el trabajo de campo realizado por Rosendo Mina, en el territorio Ancestral de Yurumanguí, se reportan 109 pescadores de camarón munchillá:

Tabla 1. Número de pescadores en el Consejo Comunitario

Vereda	N° de pescadores
El Encanto	0
Barranco	0
Primavera	2
Veneral	0
Papayo	5
San Miguel	6
San Antonio	4
El Águila	20
San Jerónimo	10
San José	25
San Antoñito	37
Juntas	0
Total	109

Agricultura

Esta actividad es desarrollada a nivel familiar por hombres y mujeres adultos, jóvenes, niños y niñas. Es de carácter migratorio, genera gran movilidad de la población a lo largo y ancho de este y otros territorios ancestrales vecinos. Cada familia posee varios terrenos de cultivo distribuidos en las riberas del río y las quebradas. La movilidad varía de acuerdo con el cultivo, el maíz es el producto que más la genera, ya que, con regularidad, se siembra en lugares alejados de las viviendas y es la base de la dieta cotidiana por sus permanentes cosechas.

Técnicas y artes usadas: los conocimientos ancestrales para el manejo de los cultivos, tales como la adecuación del terreno (zocala), el control de plagas, la rotación de lotes para optimizar la producción, etc., así como la organización solidaria para la realización de las labores culturales agrícolas (como la minga, manocambiada, etcétera), garantizaron el acervo genético, la conservación de los ecosistemas, la autonomía alimentaria y la autodependencia dentro del territorio. En la actualidad, la pérdida de muchos de estos conocimientos

en las nuevas generaciones, la introducción (a través de programas y proyectos institucionales) de insumos químicos, y la prevalencia del trabajo individual y la contratación de jornales han ido en detrimento de la autonomía, no solo alimentaria sino también a nivel de grupo étnico, en relación con la visión de desarrollo impulsada por las políticas gubernamentales.

Los cambios del recurso en el tiempo están relacionados con la abundancia y variedad de los productos; así como el manejo de los cultivos, con el uso de abonos. Los productos agrícolas cultivados hace veinte años eran: maíz, banano, caña, yuca, ñame, plátano y chontaduro; en el proceso se trabajaba con mano cambiada, es decir, no se pagaban jornales y los productos se destinaban al consumo familiar, para compartirlos con el vecindario y, en algunos casos, se comercializaban.

Según información recolectada en el río, la papachina, por ejemplo, llegó, aproximadamente, hace cincuenta años, la trajo el señor Trinidad Valencia, quien vivía en la vereda Veneral y viajaba a la vereda López de Micay a comprar maíz. Allí consiguió la semilla y la sembró en la esquina de su casa; como la producción fue exitosa, empezó a vender la semilla a un centavo de peso.

Corte de madera

Los conocimientos ancestrales para el corte de la madera, como la entresaca, el peritaje en el ancho, la selectividad de especies e individuos, la estacionalidad marcada por la luna para el corte, etc., y la organización solidaria para ejercer la actividad, como la mano cambiada, garantizaron la prevalencia, por mucho tiempo, de las especies forestales, su acervo genético y la conservación de las dinámicas ecosistémicas. En el pasado, el árbol seleccionado para el corte de madera tenía alrededor de ocho pulgadas de grueso en las ramas y diecisiete pulgadas en el grosor del tronco. Hoy es difícil conseguir un árbol con estas tallas.

A través del tiempo, la actividad maderera ha sufrido cambios. Antes, en la zona media del río, a los hombres les era más fácil cortar hasta cien trozas, ya que los árboles estaban a la orilla del río y las quebradas, lo que facilitaba el transporte; además, los compradores pagaban de contado, incluso el dueño del aserrío regalaba la madera para la construcción de viviendas. Hoy día el corte de madera está más lejos y los propietarios de los aserríos la compran, pero se demoran en pagar. En la zona alta, la madera que se cortaba era y aún sigue siendo para uso familiar en construcción de casas y canoas.

Tabla 2. Número de carpinteros del Consejo Comunitario

Vereda	N° de Carpinteros
El Encanto	5
Barranco	10
Primavera	10
Veneral	15
Papayo	4
San Miguel	2
San Antonio	11
El Águila	6
San Jerónimo	12
San José	15
San Antoñito	4
Juntas	5
Total	243

La demanda del mercado, las nuevas necesidades y nuevas tecnologías, como la motosierra, y también el aumento en el número de corteros han llevado a una fuerte presión sobre el recurso maderable disponible, tanto en maderas finas como en bastas.

En cuanto al censo, según el trabajo de campo realizado por Rosendo Mina, en el territorio ancestral de Yurumanguí, se reportan 243 personas dedicadas a la carpintería:

Cacería

Las técnicas usadas y que aún se mantienen son: escopeta y japo (es una trampa); anteriormente, en una faena de cacería, se cazaban, además de los animales de monte, tortugas y pescados, por eso se utilizaba el gancho.

El cambio de los recursos y la actividad en el tiempo: la fragmentación y destrucción de los ecosistemas y el hábitat ha ocasionado escasez y desaparición de especies de fauna de caza, principalmente, en las partes media y baja. En la vereda Juntas, reportan que hace ochenta años, en una noche, se cogían hasta ocho animales, un canasto de tortugas (aproximadamente cuarenta tortugas) y un cajón de mojaras (sesenta); hace cincuenta años, se cazaban seis animales de monte, veinte tortugas y quince mojaras; hoy se atrapan máximo tres animales y siete u ocho mojaras y, de vez en cuando, una tortuga.

Antes, la carne producto de la jornada de cacería se regalaba o se prestaba, hoy se vende y se consume. En cuanto a las pieles, la del tatabro y el venado se utilizaban para fabricar instrumentos y, en otros casos, se vendía al igual que la del tigre.

Según el trabajo de campo realizado por Rosendo Mina en el territorio ancestral de Yurumanguí, se reportan 151 cazadores:

Tabla 3. Número de cazadores del Consejo Comunitario

Vereda	Nº de cazadores
El Encanto	4
Barranco	7
Primavera	7
Veneral	10
Papayo	5
San Miguel	20
San Antonio	39
El Águila	10
San Jerónimo	7
San José	12
San Antoñito	20
Juntas	10
Total	151

Minería

La actividad se ejerce de dos formas: una con el uso de técnicas tradicionales, como *mazamorreo* y *barequeo*, y la otra con la mina de paso, que utiliza motobombas, dragas y monitores de derrumbe. La primera técnica predominaba en el pasado, la segunda se utiliza en la actualidad. Cabe mencionar que la primera motobomba llegó al río en el año 1987, cuando la trajeron los señores Mengol Neiva, de San Antoñito; Antonio Valencia y Teófilo Aramburú, los dos de la vereda Juntas. Aún no se considera que haya disminuido la producción de oro, pero hubo deterioro del suelo y de los cultivos de maíz a causa del aceite.

Según el trabajo de campo realizado por Rosendo Mina en el territorio ancestral de Yurumanguí, se reportan 273 personas dedicadas a la artesanía:

Tabla 4. Número de artesanos

Vereda	Nº de artesanías/os
El Encanto	50
Barranco	30
Primavera	8
Veneral	22
Papayo	4
San Miguel	25
San Antonio	13
El Águila	15
San Jerónimo	8
San José	20
San Antoñito	19
Juntas	59
Total	273



Aspectos poblacionales

1.4

Según el censo de 1997, la comunidad de San Antonio contaba con 504 habitantes (ver anexos); en la actualidad, se habla 700 habitantes, aproximadamente, de los cuales el 100% es afrodescendiente.

Tabla 5. Registro de familias participantes.

N° de Familia	Nombres	Parentesco	Edad	Escolaridad	Ocupación principal	Otras ocupaciones
I.	Bespaciano Caicedo Potes	Jefe del hogar	68	5.o de primaria	Agricultor	Catequista, pescador, cortador de madera, minero, vendedor de pan y frutales agrícolas.
	Elodia Solimán Caicedo	Esposa	60	4.o de primaria	Agricultora	Madre comunitaria, partera, panadera, curandera de mordedura de culebra, miembro del Comité de Primeros Auxilios.
	Emilio Caicedo Solimán	Hijo	40	3.o de primaria	Albañil	Sepulturero
	Josefa Caicedo Solimán	Hija	39	1.o de bachillerato	Madre comunitaria	
	Bespaciano Caicedo Solimán	Hijo	37	1.o de bachillerato	Agricultor	
	Susana Caicedo Mina	Hija	33	8.o de bachillerato	Estudiante	Agricultora
	Yesely Caicedo Solimán	Hija	17	8.o de bachillerato	Estudiante	
	Arcesio Caicedo Solimán	Hijo	34	Bachiller	Albañil	
	Cherly Tamara Caicedo	Nieta	6	Grado O	Estudiante	
	Jader Andrés García Caicedo	Nieto	4 meses			
	Fabián Caicedo Potes	Nieto	7	1.o de primaria	Estudiante	
Isabel García Caicedo	Nieta	3				

Nº de Familia	Nombres	Parentesco	Edad	Escolaridad	Ocupación principal	Otras ocupaciones
2.	Manuel Santo Congo	Jefe del hogar	53	Grado O	Agricultor	Cortador de madera, pescador y cazador.
	Frigelia Caicedo V.	Esposa	52	4.o de primaria	Agricultora	Vendedora de guarapo
	Ana Lucía Congo Caicedo	Hija	32	Bachiller	Agricultora	
	Olga Neli Congo Caicedo	Hija	29	7.o de bachillerato	Ama de casa	
	Yamir Congo Caicedo	Hijo	18	Bachiller	Agricultor	Panadero, trabajador de la granja escolar
	Mari luz Congo Caicedo	Hija	25	8.o de bachillerato	Estudiante	
	Dianis Valencia Congo	Nieta	9	4.o de primaria	Estudiante	
	Sindi Valencia Congo	Nieta	7	3.o de primaria		
	Samir Congo Canga	Nieto	3 meses			
3.	Carlo Tulio Mina	Jefe del hogar	53	8.o de bachillerato	Agricultor	Panadero, pescador
	Orfelina Arroyo Mosquera	Esposa	44	Primaria	Panadera	Ama de casa
	Dumar Mina Arroyo	Hijo	25	Universitario	Docente de apoyo	
	Yosy Fernando Mina	Hijo	12	6.o de bachillerato	Estudiante	

Nº de Familia	Nombres	Parentesco	Edad	Escolaridad	Ocupación principal	Otras ocupaciones
4.	Pascualino Caicedo Valencia	Jefe del hogar	54	5.o de primaria	Agricultor	Cortador y vendedor de madera, pescador.
	Gladys Mercedes Mina Caicedo	Esposa	51	4.o de primaria	Madre comunitaria	Agricultora, vendedora de cerveza y viche.
	Rocío Caicedo Mina	Hija	18	10.o de bachillerato	Estudiante	
	Maricela Caicedo Mina	Hija	16	1.º de bachillerato	Estudiante	
	Santiago Caicedo Mina	Hijo	12	7.o de bachillerato	Estudiante	
	Keily Caicedo Aramburu	Nieta	3	Guardería		
	John Jairo Caicedo Congo	Nieto	2	Guardería		
	Lina Marcela Mina Granja	Sobrina	14	9.o de bachillerato	Estudiante	
	José E. Caicedo	Abuelo (Jefe del hogar)	63	3.o de primaria	Agricultor	Vendedor de viche
5.	Deifa Solimán	Esposa	61	3.o de primaria	Agricultora	Vendedora de pan
	Edwin Caicedo	Nieto	18	10.o de bachillerato	Estudiante	Agricultor, y ayudante de ebanistería

Nº de Familia	Nombres	Parentesco	Edad	Escolaridad	Ocupación principal	Otras ocupaciones
6.	Sebastián Caicedo	Jefe del hogar	56	4.o de primaria	Agricultor	Catequista
	Ana Valencia	Esposa	49	3.o de primaria	Agricultora	Ama de casa
	Omer Caicedo	Hijo	20	Bachiller	Agricultor	Comerciante
	Eliana Caicedo	Hija	18	3.o de primaria	Agricultora	
	Eimar Caicedo	Hijo	16	7.o de bachillerato	Estudiante	Oficios varios
	Ana Caicedo	Hija	12	3.o de primaria	Estudiante	Agricultura
	Ivan Caicedo	Hijo	11	3.o de primaria	Estudiante	
	Yeison Caicedo	Hijo	6	1.o de primaria	Estudiante	
7.	Ana Felisa Mosquera	Jefe del hogar	38	Universitaria	Docente	
	Gregorio Caicedo	Esposo	36	Bachiller	Maestro de obra	Electricista, ebanista y miembro de la Junta de Acción Comunal.
	Eder Mosquera	Hijo	17	Bachiller		
	Félix Camilo Caicedo	Hijo	8	3.o de primaria	Estudiante	
	Eider Santiago Caicedo	Hijo	2			
	Mario Mosquera	Hijo	8	3.o de primaria	Estudiante	
8.	Absalón Arroyo Rosa	Jefe del hogar	69	2.o de primaria	Agricultor	Carpintero, curandero, vendedor de guarapo, miel y algunos productos agrícolas
	Rosa Delia Valencia	Esposa	59	3.o de primaria	Agricultora	Panadera, curandera.
	Cecilio Arroyo Valencia	Hijo	24	Bachiller	Estudiante	Mecánico
	Absalón Arroyo Valencia	Hijo	22	Bachiller	Maestro de obra	
	Yeisa Arroyo Mosquera	Nieta	6	Preescolar		

Nº de Familia	Nombres	Parentesco	Edad	Escolaridad	Ocupación principal	Otras ocupaciones
9.	Josué Mina	Jefe del hogar	56	5.o de primaria	Agricultor	Pescador
	Omaira Mosquera	Esposa	50	7.o de bachillerato	Agricultora	Madre comunitaria y vendedora de guarapo.
	Diana Mina	Hija	25	Bachiller	Enfermera	
	Tatiana Mina	Hija	23	Bachiller	Estudiante	
	Oscar Mina	Hijo	12	5.o de primaria	Estudiante	
	Carol Michel Mina	Nieta	2			
	Gisela Andrea Valencia Mina	Nieta	5 meses			
	Beiner Valencia	Nieto	6	1.o de primaria	Estudiante	
	10.	José Nemesio Riascos	Jefe del hogar	53	6.o de bachillerato	Metalista
Florentina Hurtado		Esposa	50	Universitaria	Docente	Psicóloga
Nombre desconocido		Hijo	17	Bachiller		
Brenda Yessenia Riascos		Hija	25	Universitaria	Socióloga	Trabaja en proyectos sociales

2. REFLEXIONES SOBRE CÓMO NOS ENCONTRAMOS

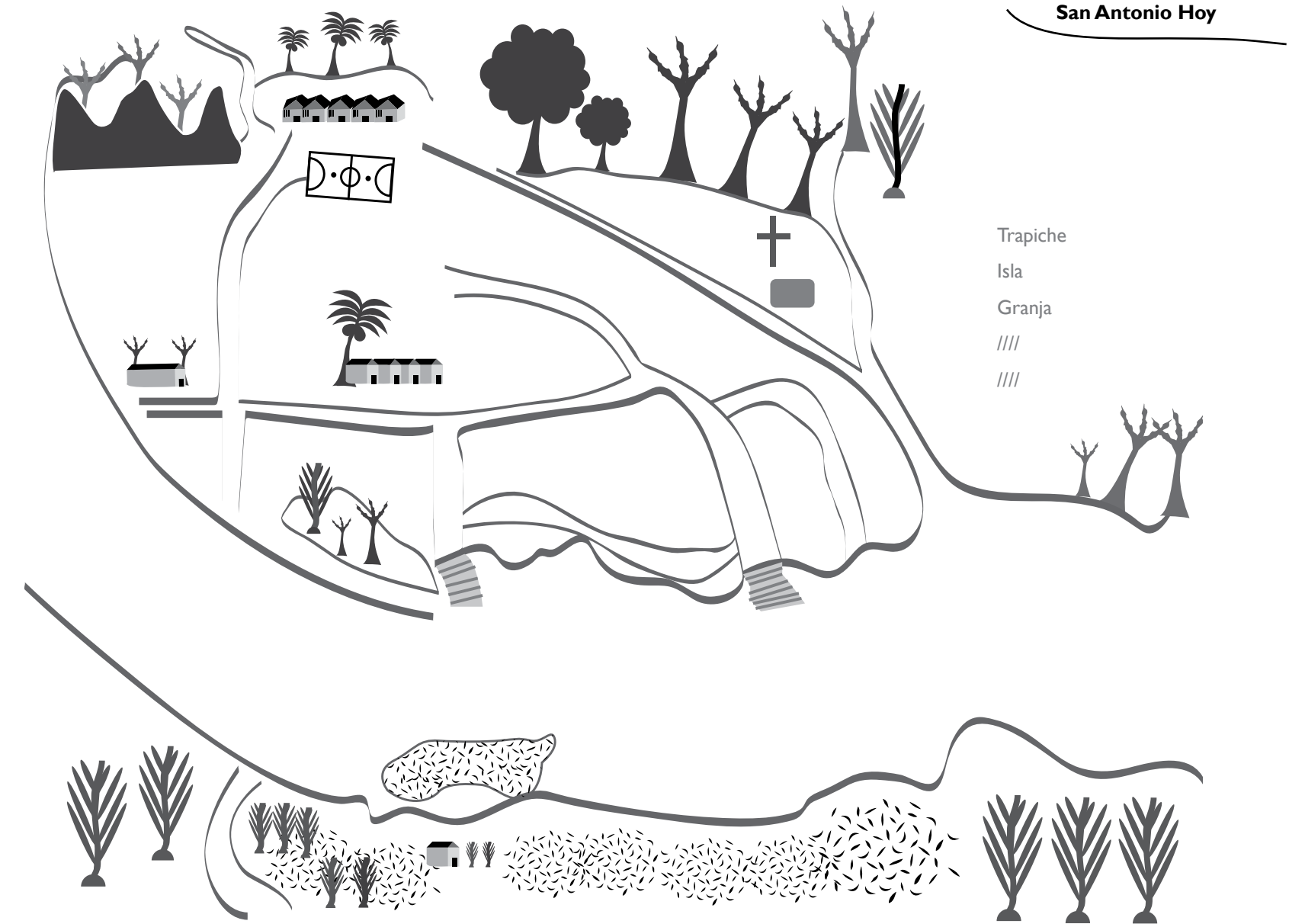
Cartografía social

2.1

Esta herramienta fue muy importante para la comunidad de San Antonio, porque facilitó que los participantes ubicaran los diferentes límites, con el fin de clarificar la cantidad de territorio y de bosque con la que cuentan, y los lugares destinados a la conservación; también, comparar cómo era el territorio antes y cómo es ahora. De igual forma, permitió ubicar los lugares destinados a la extracción de la madera (vega del río, montaña y quebrada) y los productos agrícolas (yuca y piña). La herramienta fue clave para la identificación de prácticas tradicionales, como parcelas agroforestales y el corte de madera.

Asimismo, la cartografía motivó a la comunidad, al tener el mapa de su vereda y la oportunidad de ubicar los diferentes sitios y sus nombres. Vale la pena mencionar que este instrumento juega un papel importante en la toma de la información, ya que brinda el intercambio de ideas en la población.

Esta actividad, que contó con la participación de jóvenes, corteros de madera y agricultores, contribuyó a que la comunidad se diera cuenta de que algunos lugares de su vereda ya no existen o se habían modificado a través del tiempo.



2.2

Espacios de uso del Territorio (La casita)

Esta herramienta dio la posibilidad de que los participantes visualizaran, de manera general, todos los recursos usados para sobrevivir.

La agricultura la desarrollan, a nivel familiar, hombres y mujeres adultos, jóvenes, niños y niñas; es de carácter migratorio, por lo que gran movilidad de la población a lo largo y ancho de este y otros territorios ancestrales vecinos. Cada familia posee varios terrenos de cultivo distribuidos en las riberas del río y las quebradas. La movilidad varía de acuerdo con el cultivo, el maíz es el producto que más la genera, ya que, con regularidad, se siembra en lugares alejados de las viviendas.

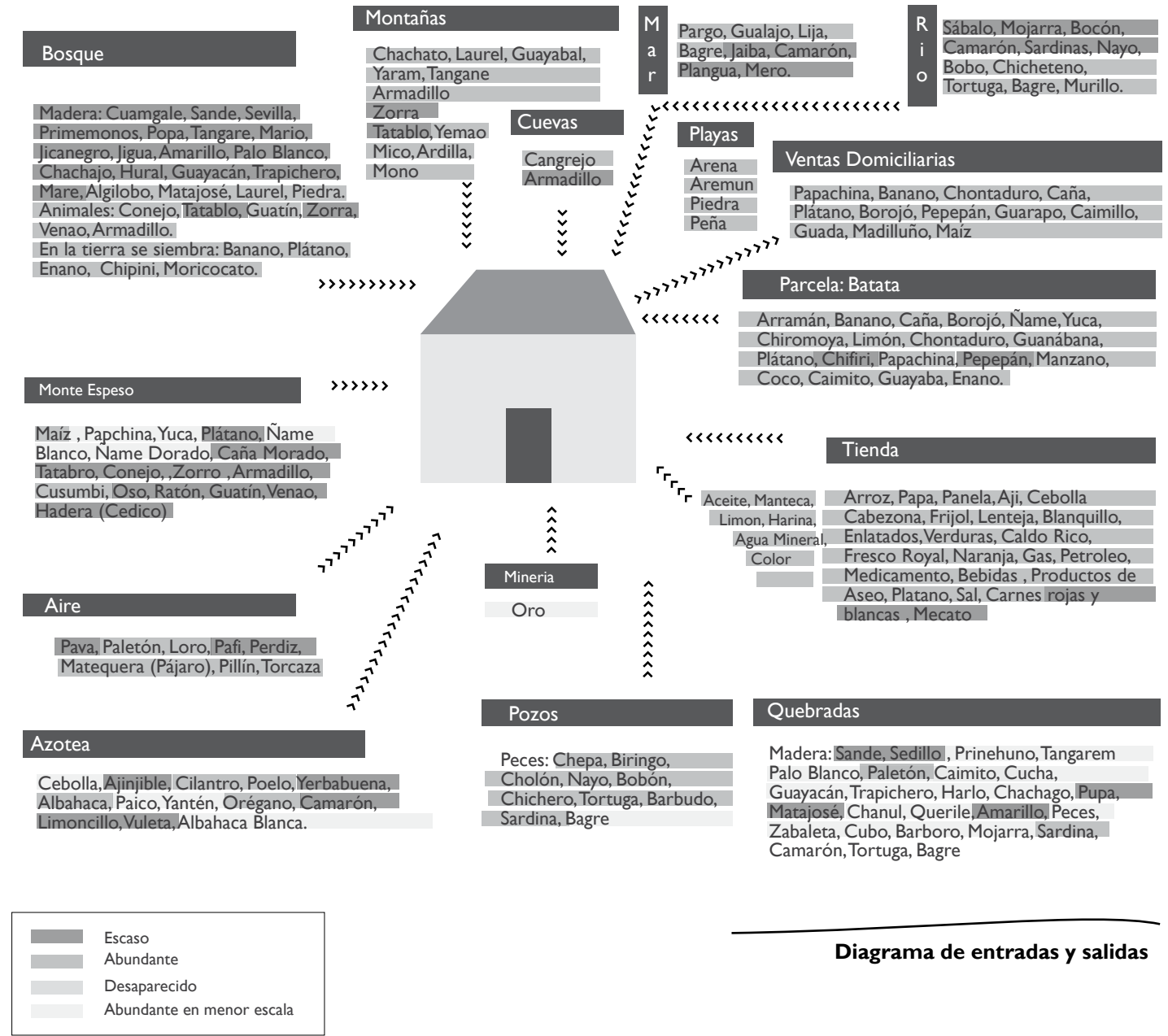


Diagrama de entradas y salidas

Algunos productos, como el plátano, la yuca y el banano, que en un tiempo fueron abundantes hoy escasean. Muchos productos agrícolas cultivables, como el plátano, la yuca, el limón, las frutas y aliños, hoy los compran en la tienda. Asimismo, debido a la disminución de la cacería y la pesca, la alimentación diaria está basada, fundamentalmente, en la carne, el pollo y los enlatados que se compran en las tiendas. En promedio, llega una sola lancha de venta de pescado en la semana y este se vende en menos de media hora, por lo que el producto no llega siempre a todas las familias. Incluso, la práctica de la cacería es muy costosa actualmente, debido a que los animales están cada vez más lejos y una bala de escopeta cuesta 8.000 pesos.

Hace falta un mayor aprovechamiento de recursos abundantes, como el borojó y la caña, los cuales pueden transformarse en productos secundarios. Esto se debe a que todas las familias cultivan, en su mayoría, los mismos productos, su venta es menor y su uso principal se reduce a la alimentación familiar. Llevarlos a otras veredas retiradas donde se puedan comercializar o, en su defecto, transportarlos hasta Buenaventura resultaría muy costoso, sobre todo, si se hace de forma *individual*.

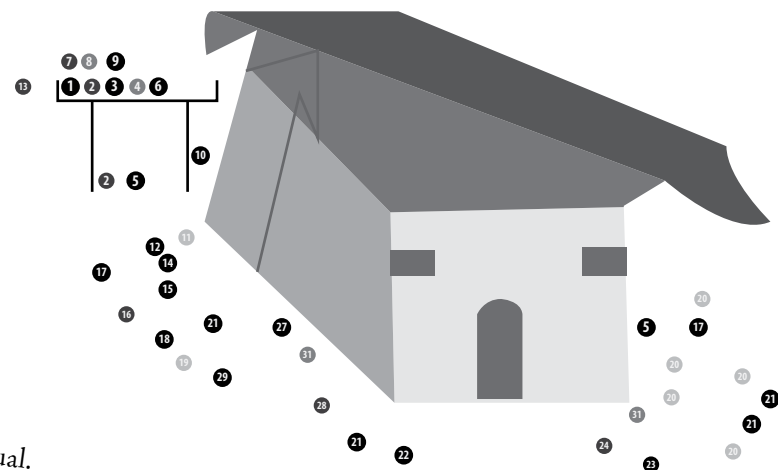
Inventarios de patio

2.3

Fecha: 13 sept. 2009
 Comunidad: San antonio_Rio Yurumangui
 Familia: Arroyo Valencia
 Nombre: Arbalon Arroyo Valencia
 Autodiagnosticos productivo: Inventario del patio
 Instructor: Alexander Rivas

1 Cebolla = 100 Matas	16 Orozul = 4 Matas
2 Cilantro = 60 Matas	17 Menta = 5 Matas
3 Relicario = 120 Matas	18 Paico = 20 Matas
4 Poleo = 100 Matas	19 Raíz de azafran = 10 Matas
5 Verbena = 2 Matas	20 Plátano = 5 Matas
6 Albahaca = 40 Matas	21 Aji = 4 Matas
7 Yantén = 15 Matas	22 Pecorrea = 1 Matas
8 Orégano = 15 Matas	23 Botoncillo = 1 Matas
9 Violeta = 5 Matas	24 Limón = 1 Árbol
10 Uvilla = 2 Matas	25 Lulo = 4 Matas
11 Moradilla = 3 Matas	26 Papaya = 3 Árboles
12 Tupungas = 2 Matas	27 Palo de mate = 1 Árbol
13 Hierbabuena = 5 Matas	28 Altamisa = 15 Matas
14 Hoja de Suelta = 3 Matas	29 Sauco = 1 Árbol
15 Toronjil = 9 Matas	30 Cacao = 1 Árbol
	31 Guayaba = 1 Árbol

— Comestible
 — Frutal
 — Medicinal



Conclusiones del ejercicio

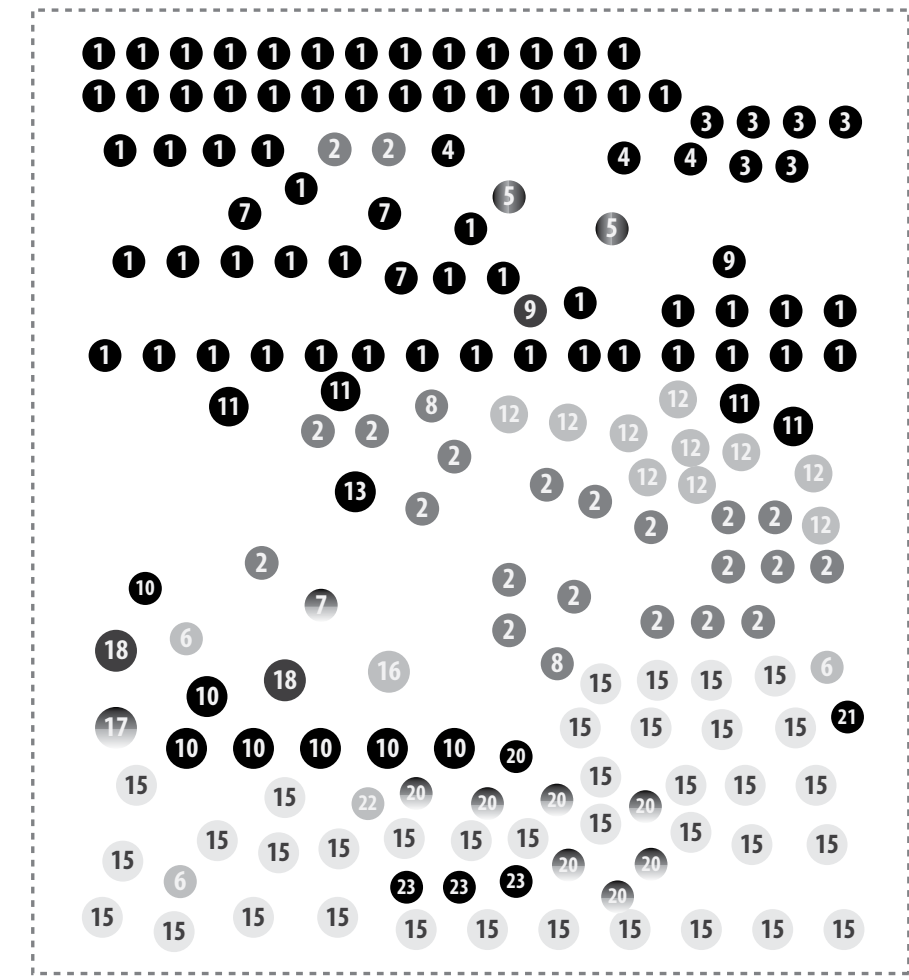
- > La mayoría de los patios son grandes y tienen especies, como plátano, banano, chontaduro y papaya.
- > Los patios albergan variedad de plantas: alimenticias, medicinales, ornamentales y silvestres.
- > Los animales domésticos existen en baja proporción, por lo general, solo se crían gallinas, cuyo alimento es el maíz y los residuos alimenticios.
- > Las azoteas son frondosas y los productos que en ellas se encuentran son comunes en todas las familias.

2.4

Inventarios de finca

La mayoría de las parcelas están retiradas del pueblo, de manera que para llegar a ellas hay que transportarse en potrillos. En las parcelas, se encuentran muchos productos comunes, como el plátano, la pepa de pan, el banano, la caña, la papachina y el chontaduro. Las parcelas se caracterizan por ser grandes, planas y montañosas, y rodearse de pequeñas quebradas o pozos. Las plagas, como el gusano tornillo, la hormiga arriera y el tatabro, se han convertido en gran preocupación, ya que están afectando, con notoriedad, los cultivos, en especial, los colinos.

Inventario de finca



Fecha: 13 sept. 2009
 Comunidad: San Antonio del río Yurumangui
 Nombre: Jose Finá Mala Caicedo
 Área Finca: 75 x 10 metros
 Autodiagnósticos productivo

Parcela: entre Biche y Jecha

Comestibles Frutales
 Astesánias Medicinales
 Yordaje Abundante

- 1 Papachina = 6 l matas
- 2 Choai taburo = 2 l palmas
- 3 Caña brava = 6 matas
- 4 Semilla de mula = abundante
- 5 Siempreviva = abundante
- 6 Galve = 3 árboles
- 7 Arrayan = 4 árboles
- 8 Heliotropo = abundante
- 9 Chocho = 2 árboles
- 10 Enano = 7 matas
- 11 Pepepán = 2 árboles
- 12 Caña amarilla = 12 matas
- 13 Yasmiande = 1 árbol
- 14 Vija = 1 árbol
- 15 Caña palo = abundante
- 16 Yarumo = 1 árbol
- 17 Guanábana = 1 árbol
- 18 Naranjo = 2 árbol
- 19 Salvia = abundante
- 20 Plátano = 8 matas
- 21 Guayaba = 1 árbol
- 22 Chiricichao = 1 árbol
- 23 Rosa verde = 3 matas

Tabla 6. Calendario de siembras

Productos	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.
Plátano												
Banano												
Enano												
Pepa de pan												
Maíz												
Chontaduro												
Caña												
Yuca												
Guayaba												
Borojó												
Arrayán												
Piña												
Lulo												
Ñame												
Guanábana												
Limón												
Madroño												
Coco												
Papaya												
Marañón												
Papachina												
Aguacate												
Chirimoya												
Ñame												

Estos productos se siembran en todos los meses del año

Tabla 7 .Calendario de cosechas

Productos	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
Plátano	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Banano	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Enano	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Papachina	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Pepa de pan	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Maíz											X	X
Chontaduro	X	X					X	X	X			
Caña	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Yuca	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Guayaba			X	X	X				X	X	X	
Borojó	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Arrayán	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Chirimoya	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Piña	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Lulo	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Ñame										X	X	X
Guanábana						X	X	X				
Limón	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Aguacate							X	X				
Madroño							X					
Coco	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Papaya	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Marañón					X	X				X	X	

Tabla 8. Calendario de cacería

Especies	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
Guagua	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Pajuy									X	X		
Tatabro	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Armadillo	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Guatín	X	X										
Venao	X	X										
Perdiz	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Mono	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Oso trueno	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Oso hormiguero	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Paletón	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Cusumbí	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Loro	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Tigre		X	X									
Nutria (cuando se encuentra, se caza)												
Tortuga	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Bache	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Zorra	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Ratón	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Iguana						X	X					
Perico									X	X	X	

Tabla 9. Calendario de pesca de río

Especies	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
Rondaguja	X	X	X									
Aguja	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Cholón	X	X	X									
Sardinata	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Chepa	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Camarón						X	X			X	X	XX
Sábalo	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Guasapo	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Sabaleta	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Mojarra	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Bocón	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Cubo	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Barbudo	X	X	X									
Lisa	X	X	X									
Viringo pintao	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Pejesapo	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Sira	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Bobo	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Cagua	X	X	X	X	X		X	X	X	X	X	X
Nayo	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Micuro	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Sardina	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Chichero	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X

Tabla 9. Calendario de pesca de río

Vieja	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Paloseco	X	X	X								X	
Guabina	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Capitán	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Guacuco	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Madre Valbudo						X	X					
Jabona	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Liscay	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Arrayán	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Mosongá	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Pimpina	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X

Tabla 10. Calendario de pesca de mar

Especies	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
Bagre	I	I	I	I	I	X	X	I	I	I	I	I
Corvina	I	X	X	I	I	I	I	I	I	I	I	I
Mero	I	X	X	I	I	I	I	I	I	I	I	I
Jurel	I	I	I	X	X	X	I	I	I	I	I	I
Aguacil	I	I	I	I	I	X	X	I	I	I	I	I
Pargo	X	X	X	X	I	I	I	I	I	I	I	I
Mulatillo	I	X	X	X	I	X	X	I	I	I	I	I
Gualajo	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Canchimalo	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Curruco	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Palometa	I	I	I	I	X	I	I	I	I	I	I	I

X Abundante, I Abundante en baja escala

Tabla 10. Calendario de pesca de mar

Ñato	I	I	X	X	I	I	I	I	X	I	I	I
Pelada	I	I	X	I	I	X	X	I	I	I	I	I
Lisa	X	X	X	I	I	X	X	I	I	I	I	I
Aguja	I	I	I	I	I	I	I	X	X	X	I	I
Manteco	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Barbeta palbasarria	I	I	I	I	X	X	X	I	I	I	I	I
Rubia	I	I	I	I	I	X	X	X	I	I	I	I
Lola	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
León cuero	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Lenguada	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Pejesapo	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Raya	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Casón	I	I	I	I	X	X	X	I	I	I	I	I
Tollo	I	I	I	I	X	X	X	I	I	I	I	I
Cubo	I	I	I	I	I	I	X	X	X	I	I	I
Espejuelo	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Pámpano	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Cardumo	X	X	X	I	I	I	I	I	I	I	I	I
Leidy	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Róbalo	I	I	X	X	I	I	X	I	I	I	I	I
Piangua	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Sangara	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Berrugate	I	I	X	X	I	I	I	I	I	I	I	I
Cascapalo	I	I	X	X	I	I	I	I	I	I	I	I

X Abundante, I Abundante en baja escala

Conclusiones del ejercicio

- > Esta herramienta fue muy importante para la comunidad de San Antonio, porque permitió el intercambio de ideas entre cazadores, agricultores y pescadores.
- > Algunos asistentes a la actividad manifestaron que el trabajo había sido de gran importancia, ya que les permitió tener aún más claros los períodos específicos para realizar la siembra, la cacería y la pesca. Lo anterior les dio a los instructores una visión más definida sobre los calendarios productivos.



- > Algunos jóvenes que participaron en la actividad manifestaron que el trabajo les aportó ideas claras, por ejemplo, que ellos pueden cazar y realizar distintas actividades, manejando diferentes tiempos, como la luna menguante, lo cual debe tenerse claro para determinar si se puede o no sembrar.
- > Los agricultores sugieren que sería bueno preservar sus costumbres y que los jóvenes se empoderaran del territorio.
- > En el calendario productivo, se determinaron los productos con períodos específicos para su siembra y los que se pueden sembrar en cualquier fecha.

El cuerpo

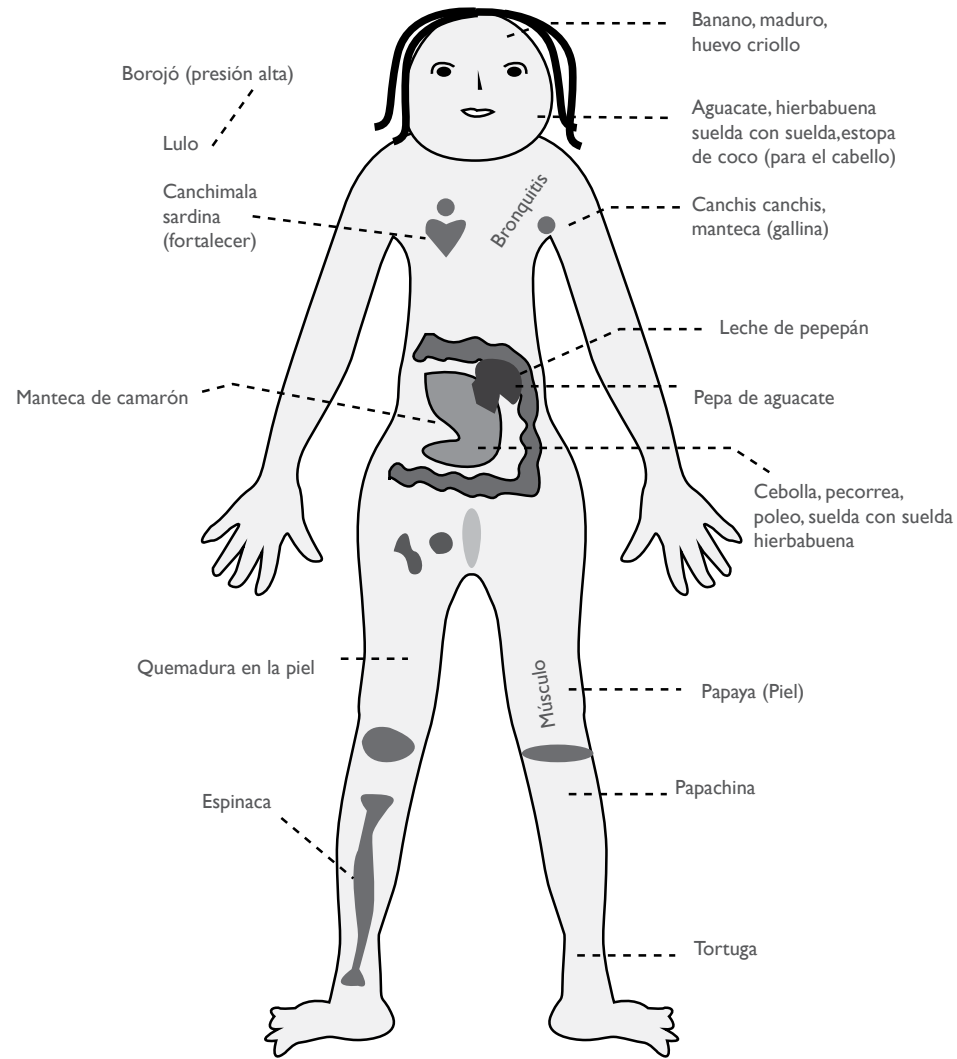
En el desarrollo de este ejercicio, participaron mujeres, hombres y jóvenes, con quienes se reflexionó sobre los siguientes aspectos:

El borojón tiene un bajo consumo en la comunidad, debido a que se dice que afecta a las personas que sufren de presión alta. Sin embargo, los jóvenes, gracias a los adultos, descubrieron que el borojón es bueno para los recién nacidos, para los troncos en el cuerpo y la picadura de culebra.

A algunas personas les sirvió saber que el sumo de lulo ayuda a calmar las molestias de la gastritis.

Las frutas amarillas, como el caimito y la granadilla, son benéficas para la vista.

Las mujeres contaron que acostumbran a darles a sus hijos banano maduro y huevo criollo para el desarrollo de su cerebro y su rendimiento escolar.



Finalmente, se concluyó que, en el pasado, los ancestros no se enfermaban a menudo y, en caso de hacerlo, se curaban con los recursos del medio. Hoy, las personas se enferman más debido a que consumen alimentos de afuera alterados, aunque todavía la naturaleza es generosa y se cuenta y trabaja con recursos propios, que no solo sirven para la alimentación y la salud, sino también para prevenir enfermedades que se pueden evitar con los hábitos de alimentación.

Economía familiar

Ejercicio con la Familia de: Juan Heriberto Caicedo

Egresos familiares	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Sept.	Octubre	Noviembre	Diciembre
Servicios	16.500	16.500	16.500	16.500	16.500	16.500	16.500	16.500	16.500	16.500	16.500	16.500
Alimentación	20.000	20.000	20.000	150.000	200.000	200.000	200.000	200.000	200.000	200.000	150.000	200.000
Ropa												350.000
Bebida	100.000		100.000	100.000		100.000		100.000		100.000	100.000	100.000
Recreación	50.000	50.000	50.000	50.000	50.000		50.000	50.000	50.000	50.000	50.000	50.000
Lavada de ropa	30.000	30.000	30.000	30.000	30.000	30.000	30.000	30.000	30.000	30.000	30.000	30.000
Transporte		120.000		120.000			120.000		120.000		120.000	120.000
Total	396.500	416.500	396.500	331.500	296.500	346.500	416.500	396.500	416.500	396.500	466.500	866.500

Egresos familiares	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Sept.	Octubre	Noviembre	Diciembre
Agricultura	198.000	150.000	170.000	120.000	110.000	56.000	45.000	70.000	100.000	45.000	180.000	200.000
Pesca	100.000	60.000	45.000	72.000	67.000	72.000	200.000	40.000	80.000	70.000	98.000	100.000
Otros ingresos	50.000	50.000	30.000	50.000	30.000	30.000	45.000	50.000	70.000	60.000	200.000	100.000
Total	348.000	260.000	245.000	242.000	207.000	158.000	290.000	160.000	250.000	175.000	478.000	400.000

Egresos familiares:	5.143.000
Ingresos familiares:	3.213.000
Porcentaje de egreso familiar al mes:	428.583
Porcentaje de ingresos familiares al mes:	267.750

De todas las herramientas aplicadas y su análisis, se destacan los siguientes problemas, sus causas y consecuencias para tenerlos en cuenta y atenderlos:

Escasez de productos como: El plátano, la yuca, el banano y otras frutas

Causas:

- > Lejanía de los lugares apropiados para su cosecha.
- > Pérdida de las costumbres culturales.
- > Influencia de tiendas.
- > Existencia de plagas y enfermedades.

Consecuencias:

- > Disminución de ingresos en la economía familiar.
- > Pérdida de especies tradicionales en las parcelas.
- > Amenaza en la biodiversidad.
- > Disminución en la calidad alimenticia.
- > Dependencia alimentaria de la tienda.

Falta de comercialización de productos

Causas:

- > Falta de un centro de acopio.
- > Poca participación de los jóvenes en la pesca y la cacería.
- > Alto costo del transporte de los productos.
- > Falta de organización.

Consecuencias:

- > Excedente de algunos productos agrícolas.
- > Pérdida en los ingresos familiares.
- > Disminución de productos de pesca y cacería.
- > Incremento de focos de plagas y enfermedades.

Escasez de especies menores

Causas:

- > Pérdida de las costumbres culturales.
- > Existencia de pestes (enfermedades).

Consecuencias:

- > Disminución en la calidad alimenticia.
- > Reducción en los ingresos familiares.
- > Demasiada dependencia de la tienda.

- > Adecuación de un lugar para el funcionamiento del mercado comunitario a nivel veredal.
- > Fortalecimiento del proceso agroindustrial de la caña, para la producción de miel, guarapo, viche, vinete y cocada.
- > Fortalecimiento del proceso de transformación del borjón, para la producción de mermelada y pastel.
- > Montaje de un vivero permanente para la producción y conservación de especies nativas y adaptadas de maderables y frutales.
- > Construcción de un galpón de gallinas criollas para la producción de huevos.
- > Siembra de una parcela para la producción de yuca.
- > Fortalecimiento del proceso de los pescadores de la vereda San Antonio, río Yurumanguí.

Establecimiento y fortalecimiento de parcelas y patios, con énfasis en la producción de especies agrícolas escasas (yuca, plátano, caña negra, caña de azúcar y caña amarilla), para la alimentación de las familias y la comercialización, mediante la organización de un mercado local semanal en la comunidad de San Antonio del río Yurumanguí, municipio de Buenaventura.

Debido a la escasez de algunos productos (lo que amenaza la autonomía alimenticia), la pérdida de algunas especies que tiempo atrás integraban la biodiversidad de las parcelas y patios, y las dificultades en la comercialización de los productos existentes, se hace necesario, en primer lugar, garantizar el sostenimiento de las parcelas familiares, promoviendo la siembra de productos agrícolas fundamentales en la dieta alimenticia, lo que disminuye la constante dependencia de las tiendas.

En segundo lugar, es necesario unificar la producción agrícola y la ubicación de los patios: una vez a la semana y en un sitio estratégico de la comunidad, con el fin de impulsar el comercio y los ingresos, así se garantizará la permanencia de algunos productos difíciles de encontrar. También, es importante promocionar el mercado de San Antonio en las veredas vecinas. En este punto, vale la pena mencionar que los participantes refirieron el éxito que tuvo una experiencia de un mercado comunitario organizado en Puerto Merizalde.

Grupo responsable: Bepasiano, José Luis, Orlando, Juan Heriberto, Amelia, Floricel, Deifa, Alejandra Caicedo, Omaira, Yamir, Josefina, Delia y Delia Rosa (trece personas, que representan trece familias).

Fortalecimiento del proceso de transformación del borojó, para la producción de mermelada y pastel, y la caña de palo, para la elaboración de miel, guarapo, vinete y viche. Lo anterior permitirá comercializar los productos, a nivel interno y externo, en la comunidad de San Antonio del río Yurumanguí, municipio de Buenaventura.

Este proyecto es de gran viabilidad, ya que gran cantidad de la materia prima se encuentra en la comunidad. Además, estas especies no se consumen mucho en su producto original, por lo que es de gran importancia transformarlos en productos secundarios, necesarios para la comunidad y el mejoramiento de la economía familiar.

Grupo responsable: Juan Valencia, Orlando Mina, Josefina Mina, Alejandro Caicedo, Deifa Solimán, Yamir C., Tatiana Mina y cinco jóvenes capacitados (en total, participaron doce familias).

Montaje de un vivero permanente para la producción y conservación de especies nativas y adaptadas de maderables y frutales, para el fortalecimiento y enriquecimiento de los sistemas agroforestales en la comunidad de San Antonio del río Yurumanguí, municipio de Buenaventura.

Este proyecto, motivado por jóvenes, pretende reunir semillas frutales y maderables escasas en la comunidad, con el fin de implementarlas, posteriormente, en las parcelas para su producción y en áreas destinadas a la conservación y protección. En la construcción del vivero, la comunidad contó con un lugar adecuado y los jóvenes aportaron la mano de obra, conocimientos ancestrales y toda su experiencia en este campo, para que la propuesta fuera exitosa.

Grupo responsable: ocho jóvenes de la comunidad.

Fortalecimiento del proceso de pesca de mar y río con pescadores de la vereda San Antonio, río Yurumanguí del municipio de Buenaventura.

Grupo Responsable: los pescadores: Orlando Mina, Juan Heriberto, Idelfonso Solimán, Absalón Arroyo y Bepaciano.

Construcción de un galpón de gallinas criollas para la producción de huevos y carne, alimentación de la familia y comercialización en el mercado local, en la vereda San Antonio de Yurumanguí del municipio de Buenaventura.

Grupo Responsable: las familias Solimán Mina, Solimán Potes, Valencia Arroyo, Congo Caicedo, Mina Mosquera, Caicedo Solimán, Castro Caicedo y Caicedo Canga (máximo diez familias).

A continuación se presenta el censo de la población del territorio según como aparece en el documento de Titulación Colectiva de 1997:

Tabla 11 Consolidado del censo de población del territorio ancestral del río Yurumanguí

Veredas	Mujeres						Hombres						Total
	0 - 6	7 - 15	16 - 25	26 - 40	Más de 40	Subtotal	0 - 6	7 - 15	16 - 25	26 - 40	Más de 40	Subtotal	
El Encanto	16	22	20	14	14	86	14	16	27	12	17	86	172
Primavera	9	8	9	10	9	45	10	11	8	10	9	48	93
El Barranco	42	38	35	23	46	184	42	39	28	33	41	183	397
Veneral	33	27	32	29	26	147	36	31	28	26	24	145	292
El Papayo	14	23	24	14	14	89	14	18	23	11	19	85	174
San Miguel	11	13	9	12	10	55	13	12	11	13	11	60	115
San Antonio	52	48	45	33	56	234	84	56	36	43	51	270	504
El Águila	11	10	9	12	9	51	10	12	8	13	10	53	104
San Jerónimo	15	11	12	16	10	64	12	14	13	15	9	63	127
San José	22	30	33	44	41	170	49	23	28	27	34	161	331
San Antoñitio	29	45	43	49	48	214	40	37	49	35	45	206	420
Juntas	51	89	65	83	92	380	52	70	93	97	98	410	790
Totales	305	365	335	339	375	1719	376	339	352	335	368	1.770	3.489

3. NUESTRA PROPUESTA

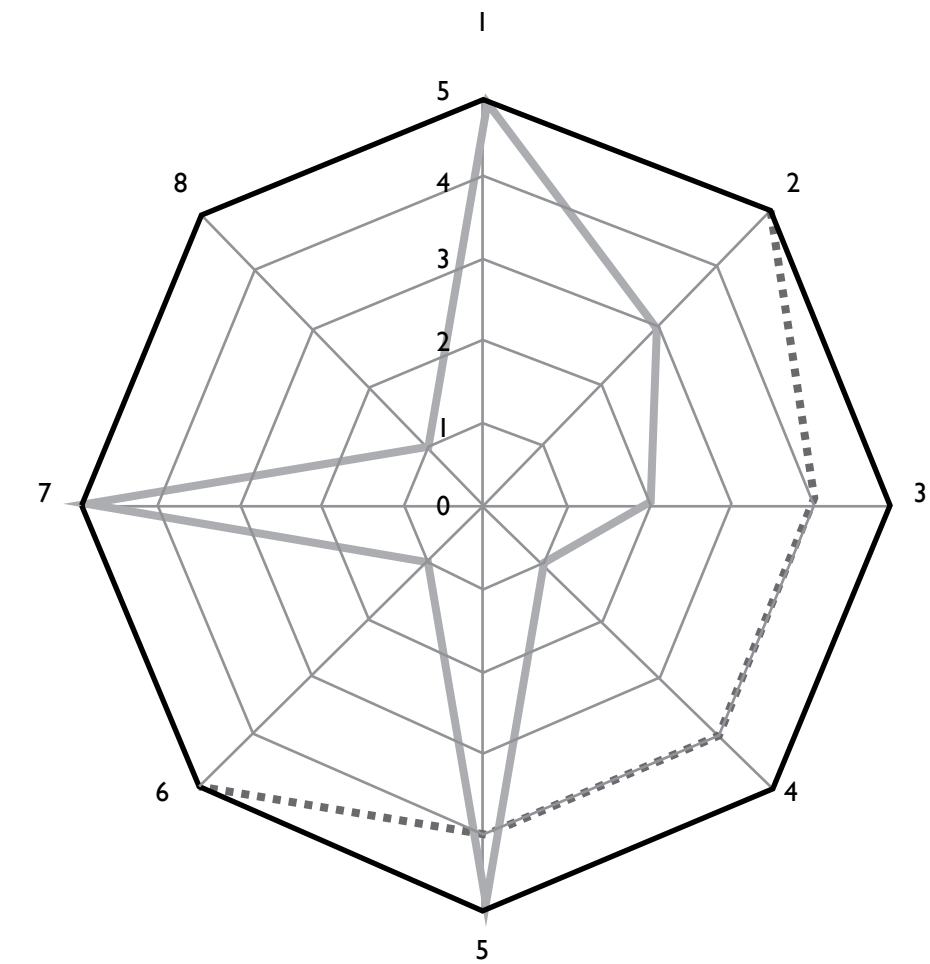
Resumen de la propuesta	¿Qué pasos vamos a dar?	¿Qué queremos lograr?
<p>Establecimiento y fortalecimiento de parcelas con énfasis en la producción de especies escasas, tales como: plátano, banano y yuca; para la alimentación de las familias de la comunidad afrodescendiente de San Antonio, río Yurumanguí.</p> <p>¿Cuántos somos? 10 familias</p> <p>¿Dónde estamos? Vereda San Antonio del Consejo Comunitario del río Yurumanguí, municipio de Buenaventura departamento del Valle del Cauca.</p> <p>¿Qué queremos hacer y para qué? Apoyar las formas tradicionales de los sistemas productivos, mediante el establecimiento y fortalecimiento de parcelas que posibiliten elevar el nivel de vida en la comunidad de San Antonio del río Yurumanguí, partiendo de la participación, organización comunitaria y el reconocimiento de los saberes locales.</p>	<p>> Ubicar parcelas para el cultivo de productos agrícolas, tales como: plátano, banano y yuca, con el fin de fortalecer la alimentación de las familias.</p> <p>> Fortalecer los procesos productivos y organizativos, mediante el intercambio de saberes técnicos y tradicionales.</p>	<p>> Generación de autonomía y seguridad alimentaria.</p> <p>> Elevación del nivel de vida.</p> <p>> Fortalecimiento de la economía familiar.</p> <p>> Recuperación de los cultivos tradicionales.</p> <p>> Recuperación de las costumbres culturales.</p> <p>> Cualificación de la parte agrícola de las familias participantes.</p> <p>> Aumento de la producción de plátano, banano y yuca.</p>

4. NUESTROS RESULTADOS

Telaraña de la parcela agroforestal de San Antonio de Yurumanguí

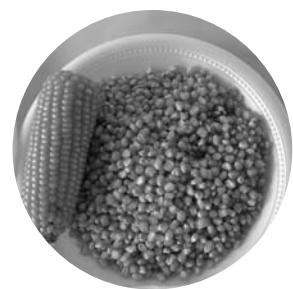
Establecimiento de parcela

5	5	5	Recolección de semillas (1).
3	5	5	Establecimiento de parcela (2).
2	4	5	Preparación de abono orgánico (3).
1	4	5	Comercialización (4).
5	4	5	Trabajo en equipo (5).
1	5	5	Reproducción de especies (6)
5	5	5	Recuperación de formas de siembra (7).
1	5	5	Mantenimiento de parcela (8).



— Inicio de la UFPI
 ¿Cómo esta ahora la UFPI?
 - - - - - ¿Hasta dónde se espera llegar con la UFPI?

A través de la aplicación de la telaraña, se evaluó cada una de las variables en las diferentes etapas, utilizando los colores azul, rojo y verde. Esta evaluación permite identificar los tres estados del proyecto: la parte inicial, el avance y hasta donde se espera llegar, con el objetivo de determinar las debilidades y las fortalezas que los participantes presentaron o presentan en todo el proceso del establecimiento de la UFPI.



Recolección de semillas

La recolección de semillas fue de gran importancia, ya que esta herramienta permitió observar que, desde la parte inicial hasta la final, el grupo de beneficiarios estuvo comprometido con la consecución de semillas, tales como: plátano, papachina, yuca, banano, piña y caña; teniendo en cuenta que los participantes obtuvieron como resultado, de acuerdo con la telaraña, una calificación de (5) en las dos fases; es decir, que en todos los momentos fue excelente la recolección de semillas y se espera mantenerla en ese nivel. Para obtener estos resultados, cada integrante del grupo se comprometió a recolectar semillas a través de amigos o familiares. Una parte de las semillas más escasas en la comunidad (plátano y banano) debió comprarse en otras comunidades ubicadas al interior del río.

Establecimiento de parcela

Esta variable permitió determinar que, en la parte inicial del establecimiento de la parcela, de acuerdo con el resultado obtenido en la telaraña (teniendo en cuenta que se calificaba en una escala de 1 a 5), la valoración fue de (3), ya que en esta etapa se adelantaron algunas actividades que llevaron a dicho establecimiento: selección del terreno, rocería del terreno y realización del drenaje o zanja. En la parte final o actual, los resultados fueron de (5), gracias a que se realizaron las demás actividades, tales como: siembra, abonamiento, tumba y repique. Con lo anterior, se logró el establecimiento total de las dos hectáreas, con lo que se buscaba la reproducción de semillas para fortalecer las unidades familiares de los beneficiarios. Se espera llegar a una calificación de (5), estableciendo completamente la parcela agroforestal, lo que mejorará las fallas que se puedan presentar en la actualidad.

Preparación de abono orgánico

Con esta variable se pudo observar que, en la fase inicial, los beneficiarios se calificaron con un puntaje de (2), debido a que, desde el inicio del establecimiento de la parcela, se preocuparon por la preparación del abono, aunque fuera en pequeñas cantidades, para obtener mejores resultados. En la parte final, se calificaron con (4), dado que, después de recibir la teoría con el técnico y tener la necesidad de abonar las semillas, cada uno de los beneficiarios recolectó los desechos orgánicos y, en forma grupal, adecuó un lugar para manufacturar este producto y llevarlo a las dos hectáreas demostrativas, con el fin de abonar las unidades familiares.

Se espera preparar más abono para que la calificación ascienda a (5).



Comercialización

Esta variable, en la etapa inicial, fue calificada por los beneficiarios con (1), teniendo en cuenta que en ese momento fue el establecimiento de la parcela y hacían falta los productos para comercializar. En la fase final, se calificaron con (4), gracias a que se vendieron cosechas excedentes de la parcela, como la papachina y el plátano, y los demás productos, como banano, yuca, piña y caña, fueron utilizados para el consumo familiar, lo que garantizó la seguridad alimentaria y contribuyó al cumplimiento de uno de los objetivos de la UFPI. Se espera que la comercialización del plátano, la yuca, la papachina, el banano, la caña y la piña sea a mayor escala, para incrementar la calificación a (5).

Trabajo en equipo

Esta variable fue muy importante, porque se observó que los beneficiarios tuvieron buen trabajo en equipo al inicio, por lo que se calificaron con (5). Lo anterior se logró trabajando de forma organizada, con las reuniones, realizando las labores en equipo, delegando funciones (conformación de un comité) y organizando actividades para generar fondos, lo que facilitó el correcto desarrollo de las actividades.

En la fase final o en la actualidad, se pudo ver que la calificación de ellos mismos en la telaraña bajó a (4), debido a que algunos beneficiarios habían tenido inconvenientes personales. Lo anterior repercutió en la armonía que había existido, porque se generó desmotivación y ganas de abandonar el grupo. Sin embargo, en esta situación, los instructores fueron de gran apoyo, motivando a los beneficiarios a continuar en el proceso y solucionando, en parte, los inconvenientes presentados. Se espera que, nuevamente, se trabaje en equipo, para lograr mejores resultados, lo que incrementaría la calificación a (5).



Reproducción de especies

Esta variable permitió calificar la reproducción de especies en el establecimiento de la parcela. Los beneficiarios, en la parte inicial, se calificaron con (1), teniendo en cuenta que en esta etapa apenas se estaba estableciendo la parcela. En la fase final, la calificación ascendió a (5), pues se reprodujeron especies como: banano, piña, plátano, yuca y papachina, lo cual fue importante, porque se fortalecieron todas las parcelas en cada unidad familiar. De igual forma, se espera que la reproducción de especies siga siendo positiva, para alcanzar una calificación de (5).

Recuperación de formas de siembra

La telaraña permitió conocer que los beneficiarios de esta unidad productiva, desde el inicio hasta el final, siempre tuvieron en cuenta las formas de siembra, de manera que recuperaron conocimientos como: siembra de las musas (a tres y cuatro metros) y las fases lunares. Así, ellos afirmaron que en las tres fases recuperaron o tuvieron en cuenta las formas de siembra, por lo que se calificaron con (5)

las fases inicial y final. Se espera que se sigan usando las formas de siembra, para mantener la calificación en (5).

Asimismo, esta herramienta ayudó a determinar que los agricultores beneficiarios siempre han tenido en cuenta los conocimientos tradicionales para la siembra de los diferentes productos (plátano, yuca, papachina, piña, banano y caña).

Mantenimiento de parcela

Con esta variable, se pudo observar que, en la parte inicial, los beneficiarios se calificaron con (1), en vista de que recién se estaban adelantando algunas actividades para el establecimiento de la parcela. Como resultado de la aplicación de la telaraña, en la parte final, los beneficiarios se calificaron con (5), argumentando que habían realizado, en los tiempos correspondientes y según las tradiciones y las recomendaciones técnicas, actividades como: plateo, rocería, de sijes, resiembra y control de plagas. Se espera seguir haciéndole mantenimiento a la parcela agroforestal, para que la calificación final permanezca intacta.

5. EXPERIENCIAS Y APRENDIZAJES DE NUESTRA UNIDAD DE FORMACIÓN Y PRODUCCIÓN INTERCULTURAL (UFPI)

En este capítulo, se presenta el desarrollo de una serie de herramientas de sistematización que han sido aplicadas, tanto por el instructor como por el grupo beneficiario de la UFPI. El propósito de estas herramientas consiste en facilitar la recopilación de información y el análisis de la experiencia de implementación de la UFPI Establecimiento de parcelas agroforestales para la recuperación de semillas locales agrícolas, a través de prácticas tradicionales para promover la seguridad alimentaria en la comunidad de San Antonio del río Yurumanguí.

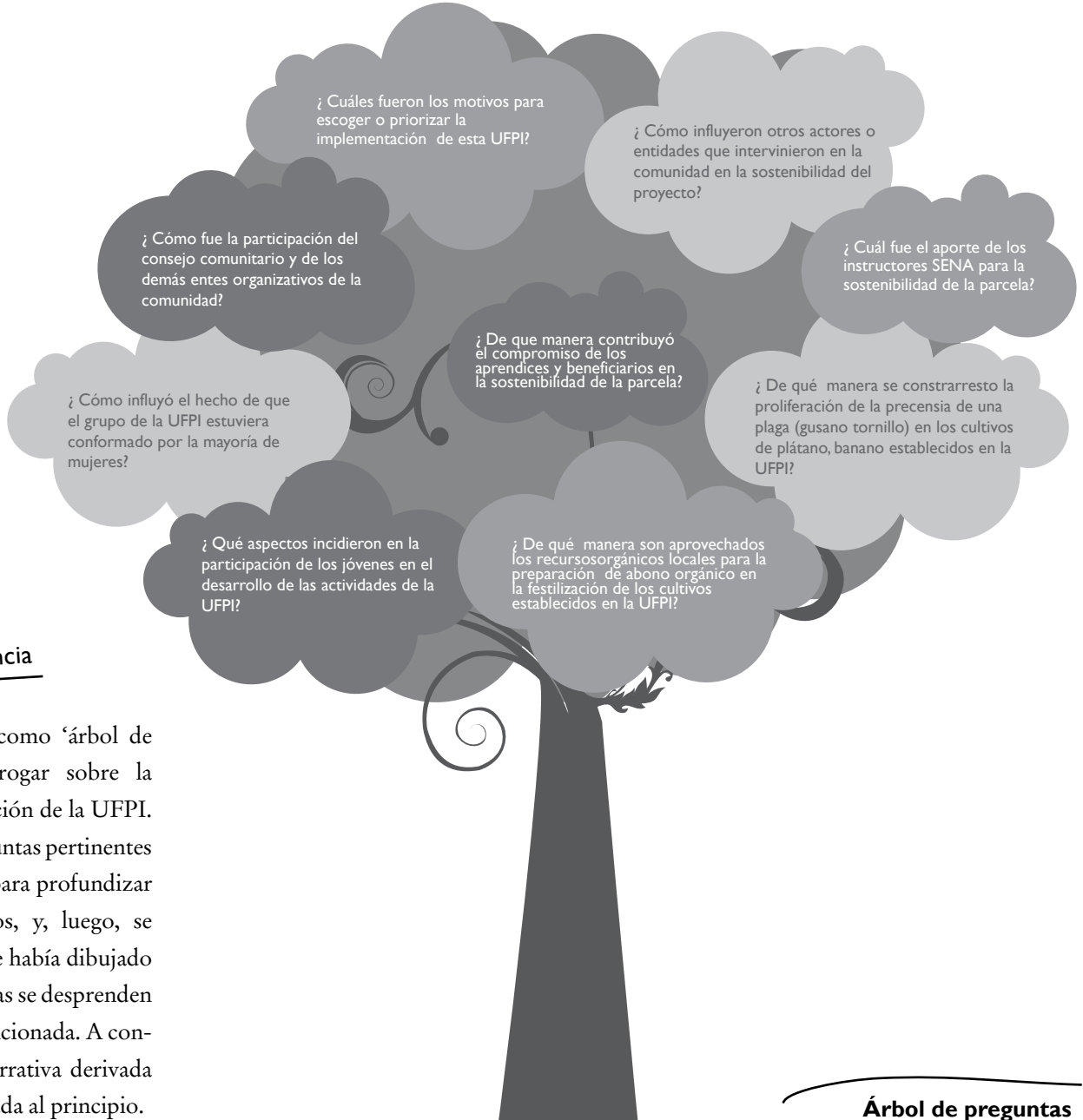
El proceso de sistematización inició con el planteamiento de una pregunta eje que permite determinar la experiencia que se va a trabajar. Cada una de las herramientas de sistematización, en su desarrollo, buscará responder a la pregunta eje, de manera que esta pregunta se constituye en la compañera de viaje en la aplicación de todas las herramientas que a continuación se presentan.

Pregunta eje de sistematización: ¿Cuáles fueron las estrategias y metodologías que favorecieron la sostenibilidad del establecimiento de la parcela agroforestal en la comunidad de San Antonio del río Yurumanguí?

5.1

Preguntas a la experiencia

La herramienta conocida como ‘árbol de preguntas’ permitió interrogar sobre la experiencia de implementación de la UFPI. Se elaboró una lista de preguntas pertinentes asociadas a la experiencia, para profundizar en sus principales aspectos, y, luego, se ubicaron en un árbol que se había dibujado previamente. Estas preguntas se desprenden de la pregunta eje antes mencionada. A continuación se presenta la narrativa derivada de la herramienta mencionada al principio.



Árbol de preguntas

Esta UFPI es el resultado de la aplicación de las herramientas de caracterización y autodiagnóstico realizadas en la comunidad de San Antonio de Yurumanguí, donde se encontraron algunas dificultades, entre ellas, la escasez de algunas especies nativas (plátano, banano y yuca). Para solucionar esta problemática, se priorizó el establecimiento de la parcela agroforestal.

Por otro lado, la participación del Consejo Comunitario, en conjunto con el Comité Veredal, fue muy activa, ya que ambos acompañaron, en todo momento, el desarrollo de las actividades para el establecimiento de la parcela, sirviendo de apoyo y de supervisión en el desarrollo de todas estas. Caso contrario, en la sostenibilidad del proyecto, fue la influencia negativa de los grupos al margen de la Ley, debido a que, en algunas oportunidades, generaron incertidumbre por la imposibilidad de ir hasta los lugares donde se estaba adelantando el establecimiento de la parcela, por temor a los enfrentamientos en la zona.

Un aspecto importante fue el aporte de los instructores y del asistente social comunitario, porque, con sus conocimientos, dieron las bases técnicas y la motivación para lograr este objetivo, concienciando a los aprendices y beneficiarios a que se empoderaran del proyecto y lo sintieran como propio; no menos importante fue el hecho de que el instructor, por ser de la misma comunidad, conociera el entorno y supiera cómo trabajar con los beneficiarios de la UFPI. La señora Deifa Solimán argumentó al respecto: «fue de gran importancia que las personas contratadas fueran de la comunidad, lo cual permitió tener mayor confianza en los diferentes compromisos».

Un hecho poco positivo fue la baja participación de los jóvenes, debido a la incidencia de factores socioculturales y económicos; socioculturales, porque la juventud ha perdido la costumbre de cultivar la tierra con la introducción de otras culturas; y económicos, porque no visualizaban en el proyecto soluciones inmediatas para la consecución de recursos.

Cabe resaltar que el grupo de la UFPI estaba conformado, en su mayoría, por mujeres, lo cual influyó positivamente, ya que hubo un mayor sentido de pertenencia y mejores relaciones interpersonales, además de un gran aporte: la forma de sembrar las semillas y el conocimiento de las fases lunares. Asimismo, se logró el compromiso de los aprendices y beneficiarios, designando roles jerárquicos, como presidente, vicepresidente, fiscal, tesorero, secretaria y vocal; de esta manera, se pudo fortalecer la parte organizativa del grupo, la cual ayudó a llevar a cabo el seguimiento y mantenimiento de la UFPI.



Posteriormente, los beneficiarios se organizaron en dos grupos, cada uno se hacía cargo de una parcela de una hectárea de extensión, teniendo en cuenta que cada hectárea tenía una ubicación diferente. Dentro de las actividades realizadas se encontraban: la selección y adecuación del terreno, tumba de árboles grandes, repique, ahoyado y la siembra de las semillas de banano, plátano, yuca y papachina; esta última se incluyó por ser un producto básico en la canasta familiar y por su facilidad de reproducción en la zona. Para la siembra de las musas, se conservó una distancia de cuatro metros por semilla. En cuanto a la papachina, se sembró en forma de triángulo: tres semillas en un área de 1m² con tres semillas juntas en el centro del triángulo.



Para la selección y desinfección de semillas, se realizó una jornada de desinfección de semillas con agua y creolina. Previamente, se les había explicado la forma de limpiar o de eliminar las raíces de las semillas, para evitar la presencia de plagas. Este ejercicio se comparó con los conocimientos tradicionales, los aprendices afirmaron que lo hacían simplemente lavando las semillas y sembrándolas sin eliminar las raíces. Al final, se concertó que, para evitar la presencia de plagas, era mejor eliminar las raíces sin afectar la sepa de las semillas. Con el tiempo, algunos de los beneficiarios pudieron verificar que esta forma de manejar las semillas era más efectiva, porque brotaban nuevas raíces.

Para la adecuación de la parcela, se cavó una tumba selectiva donde se cortaban los árboles grandes alrededor de la parcela y se despejó un espacio para la penetración de la luz solar y la disminución de la competencia de este factor externo, que influye de manera significativa en el desarrollo de estas plantas. Estos desechos maderables se dejaron en el suelo para que sirvieran de abono a la misma parcela, a su vez, se tomaban algunos troncos de madera, como el guabo, para convertirlos en leña. Posteriormente, se elaboraba abono orgánico con recursos locales para la continua fertilización de la parcela. Además, los árboles que estaban alrededor sirvieron como cortina para romper el viento y protegerla de la caída de las plantas por acción de los fuertes vientos.

Por consiguiente, para la conservación de los cultivos en las parcelas, se tomaron recursos orgánicos locales, como galves, cirrinchao, pringamosa, matarratón, tierra de vega, residuos de cocina, agua de caña, gallinaza, humus procedente de la comunidad de Veneral, chocho y orines añejos.

De igual manera, para contrarrestar la proliferación de algunas plagas (hormiga arriera y gusano tornillo) en los cultivos de plátano, en su mayoría, se utilizaron desechos de vísceras de animales en descomposición, residuos de naranja, excremento humano, orines añejos y ají macerado.



Para realizar los cultivos, se obtuvieron las semillas a través de un proveedor. Una vez establecidas las parcelas, los beneficiarios facilitaron las semillas, con el fin de multiplicar los cultivos. Estos cultivos, a su vez, fortalecieron las parcelas de cada unidad familiar, por lo que se lograron los resultados esperados por la UFPI. No obstante, para el mantenimiento de los cultivos de plátano y banano, a las plantas se les realizó plateo y deshoje.

En los cultivos, se presentaron problemas de encharcamientos en la parte baja de la parcela, debido a que cerca a esta se encontraba una quebrada obstaculizada por troncos de madera, de modo que estos desviaban las aguas hacia la parcela. Por consiguiente, los beneficiados se agruparon para destapar la quebrada, con lo que no solo evitaron el encharcamiento del terreno y restauraron el flujo del agua, sino que también pudieron aprovecharla para el consumo de los agricultores.

Para contrarrestar la proliferación de las hormigas arrieras que estaban afectando los cultivos de plátano y banano, se realizaron canales interconectados con cada uno de los nidos de las hormigas arrieras, con el fin de depositar las vísceras de animales en descomposición y, posteriormente, taparlos.

Beneficiarios destapando una quebrada cercana a la parcela.



Plateo de los cultivos de plátano, papachina y yuca.

Construyendo canales para depositar desecho animal que contrarresta la hormiga arriera en el cultivo.



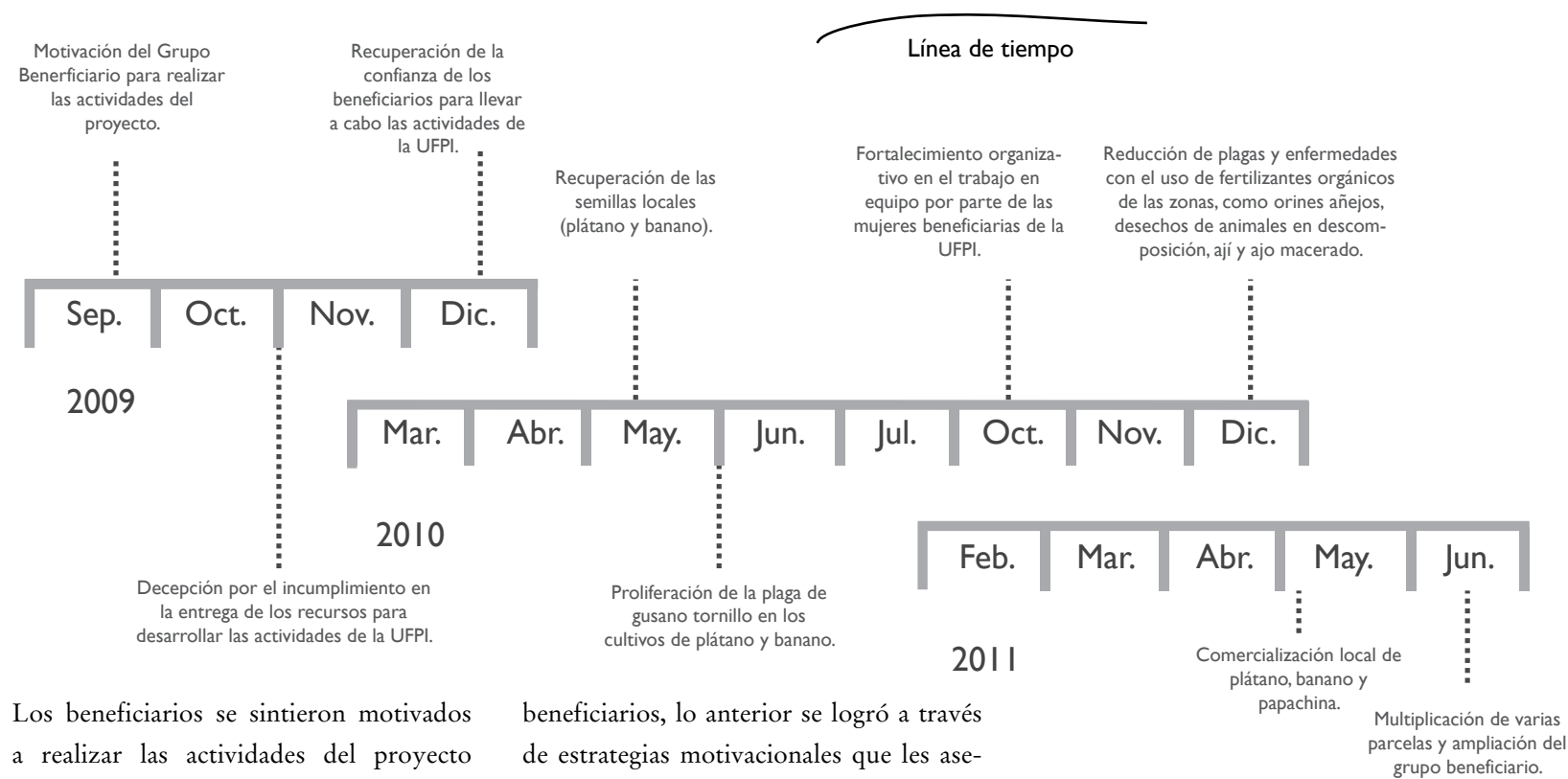
5.2

Hechos relevantes de la experiencia y su contexto

La siguiente herramienta, llamada 'Línea de tiempo', permitió identificar los principales hitos o acontecimientos impactantes ocurridos en la experiencia de implementación de la UFPI. Para esto, se definieron, con claridad, los momentos de inicio y de finalización, y se elaboró la lista de los hitos. Luego, esta información se ubicó en una gráfica con la que se obtuvo la línea de tiempo. Posteriormente, se tomaron algunos de los hitos identificados y se ubicaron en el centro de una estrella, con el propósito de explorar aquellos aspectos del contexto que rodean y explican el hito. Así, se observaron las dinámicas de lo sucedido y se determinaron los aspectos relacionados con la experiencia que, probablemente, no se habían tenido en cuenta. Para hacer esta lectura de contexto, se establecieron unas dimensiones o variables que permitieron el acercamiento al contexto y la obtención de aprendizajes, dado que los actores y sus relaciones son diferentes y cambiantes entre un hito y otro.

Durante el desarrollo del proyecto existieron hechos relevantes que marcaron el proceso, de los cuales se destacan los siguientes:

- > Motivación de los beneficiarios de la UFPI para realizar las actividades del proyecto.
- > Decepción por el incumplimiento en la entrega de recursos para desarrollar las actividades de la UFPI.
- > Recuperación de la confianza de los beneficiarios para llevar a cabo las actividades de la UFPI.
- > Recuperación de las semillas locales (plátano y banano).
- > Proliferación de la plaga gusano tornillo en los cultivos de plátano y banano.
- > Fortalecimiento organizativo en el trabajo en equipo por parte de las mujeres beneficiarias de la UFPI.
- > Reducción de plagas y enfermedades con el uso de fertilizantes orgánicos de las zonas, como orines añejos, desechos de animales en descomposición, ají y ajo macerado.
- > Comercialización local de plátano, banano y papachina.
- > Multiplicación de varias parcelas y ampliación del grupo beneficiario.



Los beneficiarios se sintieron motivados a realizar las actividades del proyecto cuando se les informó sobre los recursos presupuestados para la UFPI, lo que generó un mayor compromiso y sentido de pertenencia con la parcela agroforestal.

Posteriormente, se presentaron inconvenientes con los recursos, lo cual desmotivó a los beneficiarios, detuvo el correcto desarrollo de las actividades de la UFPI y generó incertidumbre. Con esta situación, fue necesario buscar la manera de recuperar, una vez más, la confianza de los

beneficiarios, lo anterior se logró a través de estrategias motivacionales que les aseguraban la disponibilidad de los recursos.

Después de la selección y adecuación del terreno, una de las actividades importantes que marcó el establecimiento de la parcela fue la recuperación, desinfección y siembra de semillas locales (plátano, banano y yuca), tarea que se logró con la participación de unos agricultores que todavía conservaban algunas especies de semillas, las cuales fueron multiplicadas en la parcela agroforestal.

Un hecho que amenazó la sostenibilidad de la parcela fue la proliferación de plaga del gusano tornillo en los cultivos de plátano y banano. Sin embargo, fue contrarrestada con fertilizantes orgánicos de las zonas: orines añejos, desecho de animales en descomposición, ají y ajo macerado.

Por otro lado, los beneficiarios de la UFPI lograron el fortalecimiento y organización del equipo con la designación de roles: presidente, vicepresidente, tesorero, secretaria y vocal, lo que permitió una mejor orientación en el desarrollo de las actividades. A través de lo expuesto, se puede afirmar que el éxito del trabajo se alcanzó a través de la buena organización y el compromiso.

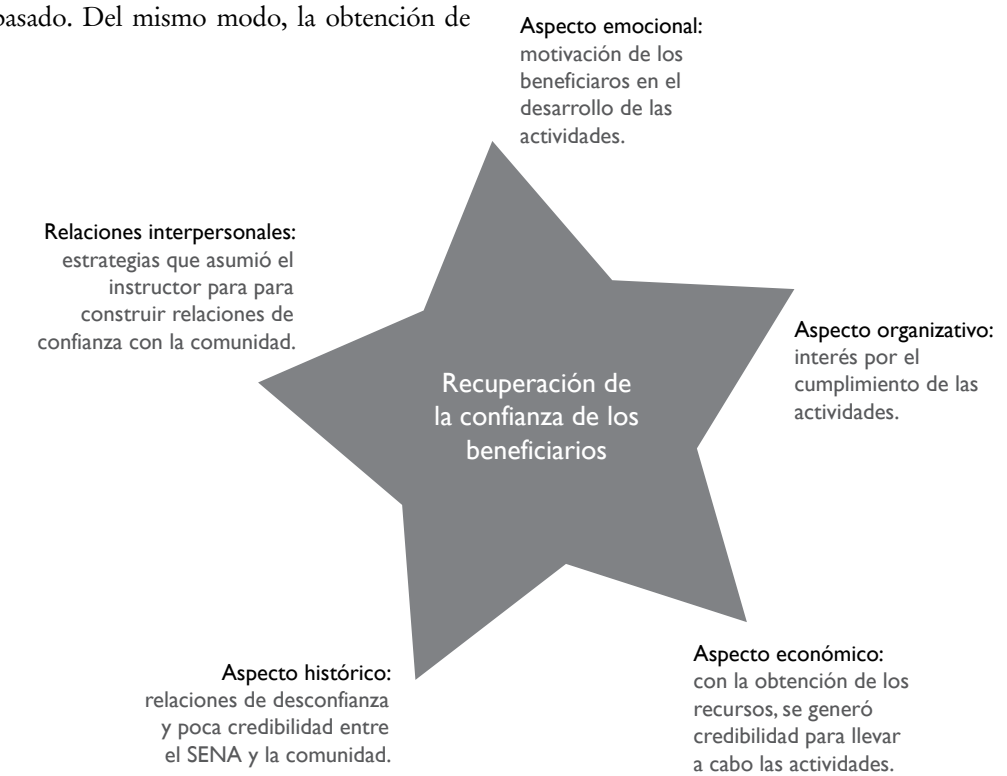
Con lo anterior, se encuentra que, en la ejecución de los trabajos, se lograron resultados favorables, como la cosecha de plátano, papachina, yuca y banano. Esta cosecha se utilizó para el sustento familiar de los beneficiarios y los excedentes, para la comercialización local.

Otro de los logros fue la multiplicación de los cultivos al interior de la comunidad, dado que los beneficiarios establecieron sus cultivos por unidad familiar, lo que generó interés y motivación de otros miembros de la comunidad para retomar sus actividades.

Con relación al aspecto emocional, fue importante la motivación de los beneficiarios en el desarrollo de las actividades, quienes trabajaron con empeño para llevar a cabo las acciones programadas. De igual manera, en

el aspecto organizativo, se trabajó de forma grupal con un gran interés por el cumplimiento de las actividades. Las estrategias del instructor y el asistente social comunitario, quienes eran de la zona, permitió un mayor vínculo en las relaciones interpersonales con los miembros de la comunidad, lo que generó una mayor confianza en ellos; teniendo en cuenta que, históricamente, existía desconfianza e incredulidad hacia el SENA por errores e inconvenientes del pasado. Del mismo modo, la obtención de

los recursos económicos permitió tener la certeza de que se iban a adelantar las actividades. Gracias a esto se logró continuar con el desarrollo de las actividades, lo que permitió convencerlos de la seriedad del proyecto y el cumplimiento de los compromisos pactados.



La parte organizativa es de gran importancia en la creación de cualquier grupo de beneficiarios y más cuando tienen características similares, como en este caso, que la mayoría eran mujeres sabedoras de un oficio en común, lo cual permitió tener más argumentos en el desarrollo de las actividades.

Por otro lado, primó el beneficio colectivo sobre el individual, ya que los participantes valoraron el trabajo en equipo, así se recuperaron costumbres tradicionales como la minga y el trueque. Este último consistió en el intercambio de semillas de plátano por semillas de papachina y semillas de papachina por semillas de limón, chirimoya, guanábana y zapote.

Los aportes del instructor generaron motivación y responsabilidad en el trabajo en grupo. A su vez, los beneficiarios iban trabajando en cada una de las actividades propuestas por él a manera de ensayo, lo que generó mayor credibilidad en los participantes del proyecto. A partir de estas pautas, empezaron a mejorar las relaciones interpersonales y produjeron una dinámica más activa.



Los beneficiarios lograron multiplicar las semillas de la comunidad y, además, obtuvieron excedentes de las mismas, los cuales se comercializaron en comunidades del entorno. A su vez, se logró la replicación de parcelas en otras unidades familiares. De

igual manera, los beneficiarios pudieron comercializar los excedentes de las cosechas. Gracias a esta dinámica se garantizó la seguridad alimentaria y se generaron algunos ingresos económicos para suplir otras necesidades.



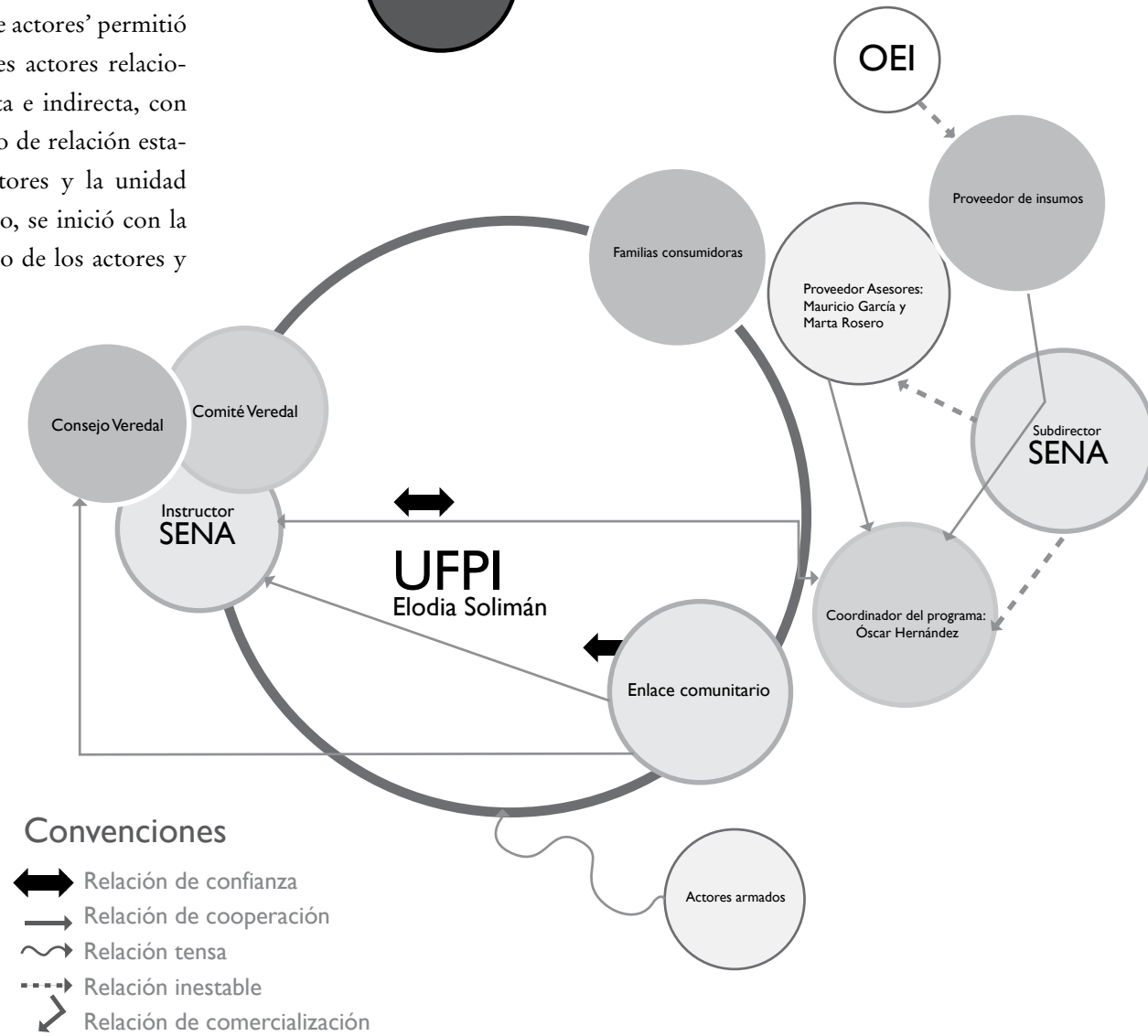
Esta UFPI ha permitido promover el sentido de pertenencia sobre las especies de musas escasas en la zona. A través del tiempo, se han venido recuperando ciertas semillas locales básicas en la canasta familiar, teniendo en cuenta que la influencia de otras costumbres había hecho que los jóvenes se desprecuparan por mantener los saberes locales. También, es importante resaltar el aprovechamiento de los terrenos que habían sido abandonados por algunos miembros de la comunidad, debido a la adopción de otras actividades diferentes.

Por otro lado, el invierno impidió que se sembraran especies como plátano y banano en el tiempo que se tenía previsto. Después mejoraron las condiciones climáticas, esto permitió que los beneficiarios, de acuerdo a las recomendaciones del instructor, iniciaran las actividades programadas tales como: la realización del drenaje, el trazado, la desinfección de las semillas, el ahoyado y siembra; de igual manera, la elaboración de abono orgánico, los desijos y deshojes, el control fitosanitario. Todo lo cual contribuyó a multiplicar las semillas y a que cada uno de los beneficiarios creara su propia unidad productiva.

Actores de la experiencia

5.3

La herramienta ‘Mapa de actores’ permitió identificar los principales actores relacionados, de manera directa e indirecta, con la UFPI y valorar el tipo de relación establecida entre dichos actores y la unidad productiva. Su desarrollo, se inició con la elaboración de un listado de los actores y sus características.



La OEI proporciona los recursos económicos al proveedor de los insumos y este, a su vez, organiza, con el coordinador y el instructor del SENA, el transporte de los insumos a la comunidad donde se estableció la UFPI. La relación entre el subdirector y el coordinador del programa del Convenio SENA-Tropenbos es inestable debido a que no habido continuidad en esos cargos, han pasado más de tres personas diferentes en el transcurso de los dos últimos años; por lo tanto, han conocido el proceso, pero no se han apropiado de él.

Con respecto al coordinador Óscar Hernández y el asesor Mauricio García, su relación ha sido de cooperación frente a las asesorías y capacitaciones de los instructores para la implementación y desarrollo de herramientas para la ejecución de la UFPI.

El enlace comunitario era el intermediario entre el Coordinador del programa SENA-Tropenbos y el Consejo Comunitario; este, a su vez, interactuaba con el instructor para la transferencia de información y la atención de las necesidades o dificultades que se presentaran durante el proceso.

El instructor (Alexander Rivas) y el enlace comunitario (Sugar Eliécer Posso), por ser personas contratadas por el SENA, pero miembros de la comunidad, han tenido una relación de confianza, porque son conocidos en la zona y han demostrado compromiso con las actividades.

Asimismo, las autoridades locales, tales como CCY, a nivel del río, y el Comité Veredal, a nivel de la comunidad de San Antonio, tienen una relación de colaboración y supervisión de las actividades desarrolladas en el establecimiento de la parcela.

6. LECCIONES APRENDIDAS A PARTIR DE LA EXPERIENCIA

Como resultado de esta sistematización, se pueden resaltar los siguientes aspectos:

El proyecto partió de la vivencia de unas necesidades identificadas a través de las herramientas, cuyo resultado permitió generar una reflexión sobre la escasez y pérdida de algunas especies locales. El compromiso y el sentido de pertenencia de los beneficiarios de la UFPI, en el desarrollo del proyecto, fueron muy importantes, ya que permitieron adelantar, de manera satisfactoria, todas las actividades programadas. De igual forma, el reconocimiento de saberes, las prácticas y el aprovechamiento de recursos locales, como insumos para la UFPI, contribuyeron a que no se dependiera de insumos externos. Además, el diálogo con los técnicos para el intercambio de conocimientos fue muy dinámico, gracias a que el instructor conocía el contexto, lo cual fortaleció más el proceso.

La metodología de formación desarrollada por el instructor SENA fue emprendedora, combinando la parte teórica con la práctica en el proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que abrió espacios para los aportes de los conocimientos locales de los beneficiarios. En consecuencia, esto afianzó el establecimiento de la parcela y permitió aplicar las diferentes prácticas proporcionadas por la comunidad. Además, los resultados obtenidos en esta actividad sirvieron de ejemplo para otros miembros de la comunidad: promovieron la réplica de ese establecimiento, así se fomentó un interés propio por lo que se había perdido.

El acompañamiento de los instructores fue determinante en la sostenibilidad de la parcela agroforestal, debido a que se llevó a cabo el seguimiento necesario en la realización de las actividades. Es importante resaltar que los instructores eran conocedores del contexto y de las dinámicas locales, lo que mantuvo la continuidad de los procesos en el tiempo. También, la permanencia del programa en la comunidad fue relevante y el trato especial hacia los beneficiarios permitió su empoderamiento de la UFPI.

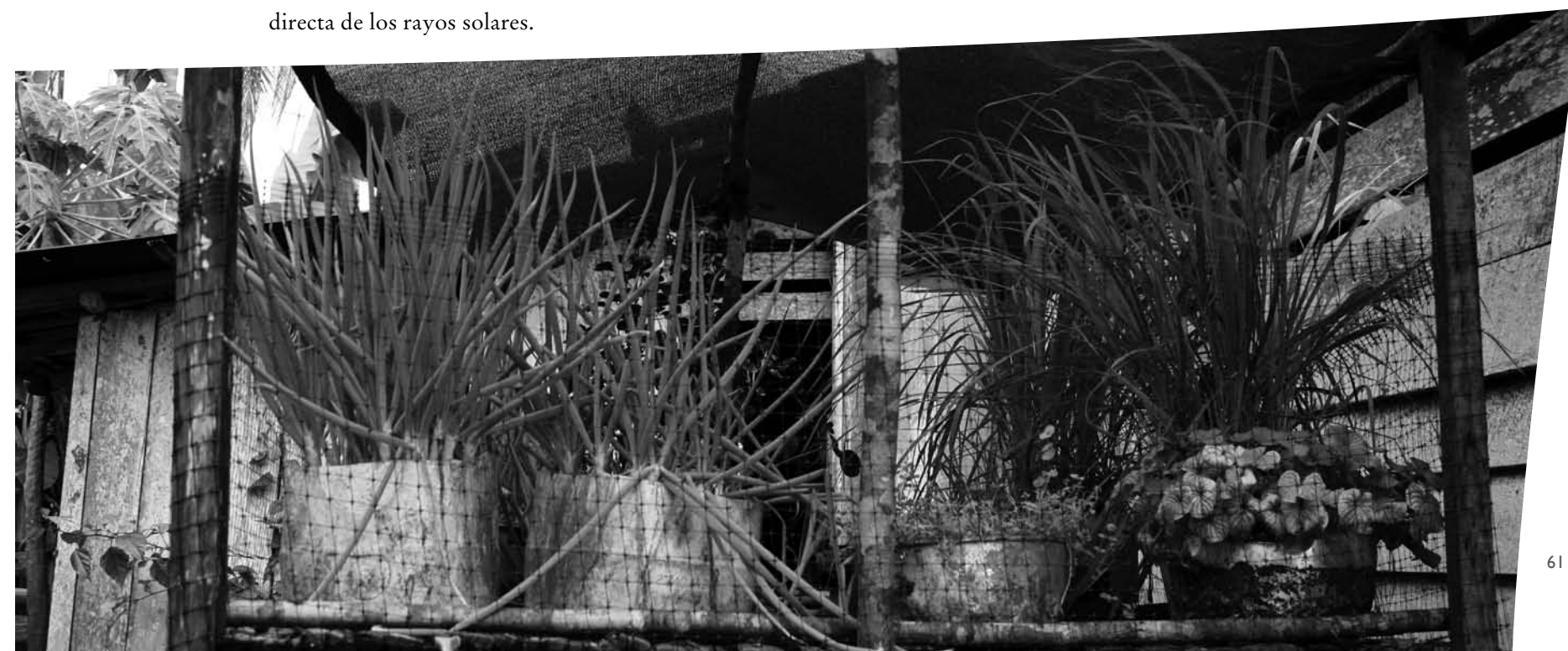
En el intercambio de conocimientos técnicos y locales, el instructor aportó la implementación de técnicas diferentes a las tradicionales sobre la adecuación del terreno de la parcela, así se logró mitigar la tala raza del área de la parcela; es decir, deforestar toda el área del interior de la parcela, práctica que la comunidad ha venido desarrollando, tradicionalmente, en la adecuación de un terreno. Con la técnica, el instructor ha logrado sensibilizar a los beneficiarios sobre la importancia de la conservación de los árboles y del agua en el territorio, y del reciclaje de nutrientes que ayudan, a su vez, a fertilizar el área de la parcela y a minimizar la penetración directa de los rayos solares.

Posteriormente, los beneficiarios reconocieron la importancia de la técnica, ya que también contribuyó a que la fertilización después de la siembra fuera menos exigente que cuando los beneficiarios talaban totalmente el área.

En las actividades de adecuación del terreno y en otras actividades del proceso, fue esencial tener en cuenta las actividades cotidianas que realizaban las personas en la comunidad, para programar el desarrollo del proyecto, y cómo poco a poco se iban apropiando de él. La

programación de las actividades se concertó con la participación de todos los beneficiarios, cuyos horarios de trabajo fueron: viernes y sábados todo el día, y, algunas veces, dos días más acordados por ellos mismos, ya que la realización de las actividades para la adecuación del terreno fue más ardua.

La recuperación de semillas locales de plátano, banano, papachina y yuca ha logrado minimizar la dependencia de estos productos que antes se compraban en otras zonas lejanas, como Buenaventura.



7. RETOS Y RECOMENDACIONES

Algunos aspectos que se deben considerar para que estos proyectos se lleven a cabo de manera sostenible son los siguientes:



> La continuidad del proceso permite tener mayor credibilidad de los beneficiarios o aprendices en el SENA; de esta manera, hay mayor compromiso en el desarrollo de las actividades organizadas por la UFPI.



> La negociación con las autoridades internas facilita el trabajo, ya que, al reconocerlas, permite que ellos participen, de manera activa, en todas las actividades realizadas.



> El reconocimiento de los saberes y prácticas locales permite interactuar con la comunidad, porque le otorga la importancia que merece para que se pueda articular con el conocimiento técnico.

Formación en gestión ambiental
y cadenas productivas sostenibles

